



ROUTE

DEL PIRINEO ESPAÑOL.

Rutas del Pirineo

EDICIONES TURISMO

SINDICATO DE INICIATIVA
Y
PROPAGANDA DE ARAGON

IMPRESA
I.T.Y.C.E., S. A.
ZARAGOZA

Pórtico

El deseo de divulgar las bellezas del Pirineo español y las rutas esencialmente turísticas, reflejadas en una línea denominada «Circuito Pirenaico Español» (Croquis I), fué el origen de este librito que actualmente se renueva con texto totalmente distinto, aunque conservando las mismas ilustraciones y los croquis puestos al día de la edición primera.

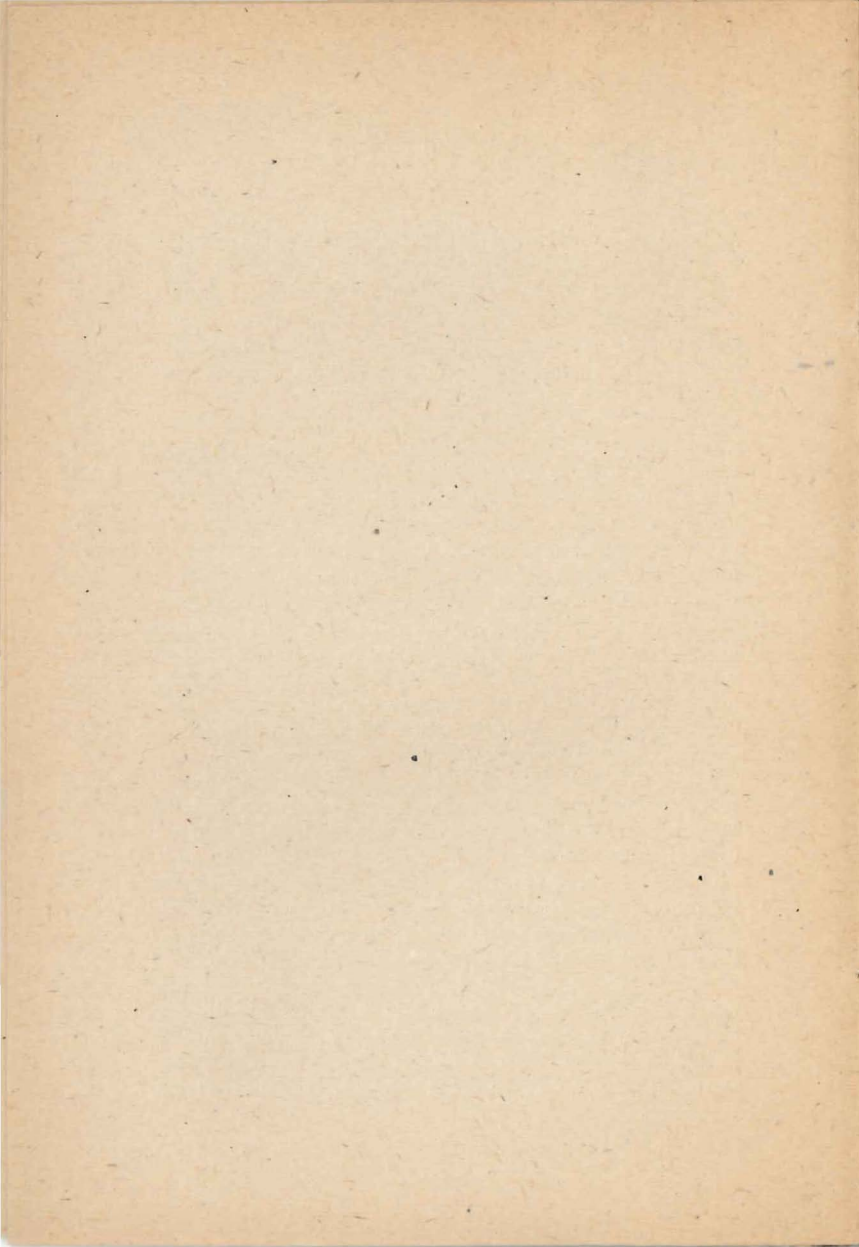
Esta publicación se limita a presentar y describir la red de carreteras que afectan a la zona septentrional de la vertiente pirenaica española, con los enlaces que conjuntan las comunicaciones a lo largo del soberbio cordal, que penetran en lo más recóndito del sistema medular de la gran cordillera, o que descienden a los somontanos para establecer conexiones con las arterias principales que jalonan ciudades populosas y nutren el tráfico de las conceptuadas puramente pirenaicas (Croquis II).

En forma sintética se trazan los itinerarios, teniendo como módulo la línea representativa del referido «Circuito Pirenaico Español», que debidamente conectada alcanza una longitud de 800 kilómetros, y es la atalaya del grandioso roquedal que alza sus majestuosas siluetas desde el Cantábrico al Cabo de Greus mediterráneo.

La Dirección General del Turismo ha hecho posible esta edición, cediendo materiales que la realzan extraordinariamente, y el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, al recibirlos con gratitud, ha podido llevar a la práctica esta obra, que indudablemente aporta al conocimiento del Pirineo elementos de orientación de extraordinaria importancia.

Estos propósitos reflejan claramente el grado de interés y de entusiasmo que animan al Centro Superior del Turismo y al Sindicato de Iniciativa zaragozano, para lograr que el Pirineo español pueda ser visitado organizadamente por los excursionistas amigos de las altas cumbres, y popularizar los bellos y majestuosos paisajes que pródicamente ofrenda, para orgullo y cimera de Vasconia, Navarra, Aragón y Cataluña.

ENRIQUE CELMA ALCAINE



Prólogo

*«Válgame Dios que me espanta
esta grandeza y que diera un
doblón por describirla...»*

Así empezó Cervantes aquel famoso soneto dedicado al túmulo de Felipe II. Pues... ¿qué hubiera dicho si se hubiese visto el Manco glorioso forzado a describir el Pirineo aragonés?

¡A nosotros sí que nos espanta la misión de cantar esta grandeza, esta grandiosidad, este grandor, este grandioso Pirineo central! Y como tenemos la convicción de nuestro fracaso en tal empeño y misión, preferimos remitir al lector a las fotografías de este folleto; y mejor sería que una cinta cinematográfica te mostrase, lector en estima, todo el encanto de la cordillera brava, sublime y prócer de nuestra España y región. Pero no bastaría esto para tu saber, tu conocimiento, deleite y admiración en éxtasis contemplativo: Un consejo, porque no podemos imponer un mandato: ¿Por qué no vas un mes, una semana o un día siquiera a uno de los cien puntos que puedes pisar, a uno de los cien altos en que, sin saber por qué impulso y con qué emoción, te arrodiñarías subyugado por una inefable reacción psíquica envuelto en la grandilocuente soledad muda de las cumbres? Muley-Hacen quiso que lo enterrasen, que lo empedrasen mejor, en lo más elevado de Sierra Nevada, en el picacho que lleva su nombre. Estamos seguros de que cuando hayas visto el Pirineo, si eres un espíritu selecto y creyente, convendrás con nosotros en que el reyezuelo árabe sabía lo que decía y reconocía a Dios en lo que sentía.

De la cordillera andina; de Selva Negra; de los Alpes suizos; de los montes Escandinavos; de los renombrados Parques de Canadá, Argentina, Cluozza, Tantemora, Hasbruch, Kubani, Finckenstein... se habla, se escribe, se cuenta y se exhibe mucho en libros, revistas, guías, fotos

y películas. ¿Tienen que envidiar algo los Pirineos a otras bellezas del mundo? Acaso diga algún comodón, algún agua-fiestas o algún cobarde que en países extranjeros se sube a más de tres mil metros sentados en una butaca. Pero... ¿saben los tales que no hay emoción comparable a la que se experimenta paso a paso (aquí me siento, aquí resbalo, aquí me arrodillo, aquí me tumbo...) hasta llegar a los picachos ingentes, a los lagos, a los glaciares, a las praderitas salpicadas por flores de tundra?

También el Pirineo, hasta el bravo, alto y altivo, tiene sus gentilezas, sus claudicaciones y sus condescendencias. Tiene rincones, valles, circos, fajas... tiene pistas, glaciares, ventisqueros, lagos, picos, cascadas, pequeñas planicies de flora vistosa y varia, refugios y encantos... en su mismo corazón, a los que pueden llegar los señoritos de zapato de ciudad, por carretera, por caminos, por veredas y sendas. El coche y el mulo suben muy alto, pero no tanto como el músculo, el pulmón, el corazón y el cerebelo. ¡Qué razón tenía Tisié! Vaya una invitación para recibir un bautismo del Pirineo sin saber esquiar, sin tener que escalar, sin querer trepar, sin exponerse a grandes fatigas, a ampollas en los pies o a un cardenal en la cabeza. Por Canfranc puedes subir a Candanchú y al Tobazo; por Sallent puedes llegar hasta Aguas Limpias y Respomuso; por el Balneario de Panticosa, como centro, trampolín e impulso, puedes conquistar Pecico, los Bramatueros, los Azules, Pondiellos, los Brazatos... y besar los pies a los picos del Infierno y del Mercadau a 3.000 metros de altura. Por Ribas puedes subir cómodamente a Munia, y por Biescas y Cotefablo, o por Boltaña —Broto— Torla puedes y debes llegar a Ordesa, y, una vez allí, no seremos nosotros los que te atemos al Parque de maravilla, que ya será la Naturaleza quien te sujete. Por Ainsa, Bielsa, Javierre y Espierba —también hay carretera— y desde allí en dos horas más, por camino o terrenos llanos, sorprendentemente llanos, llegarás al Circo de Pineta, siguiendo el río Cinca, y, si te atreves con el camino (no muy buen camino), en unas horas podrías llegar a Ordesa. Y si quieres habértelas con Monte Perdido, Tres Sorores, Capilla, Cilindro, Marboré... gigantones todos, a la cara has de echártelos. Por Bielsa, Parzán y Central del Barrosa, en coche si te place, hasta cerca de las Minas y de

la frontera, llegarás al camino que conduce a Urdiceto, poco conocido, desgraciadamente, de montañeros y de trotaalturas. Y si prefieres la ruta del Esera, la de Graus —Campo— Benasque, no te quedes allí más tiempo que el que exija tu cansancio, y sigue por caminos bastante buenos hasta la Renclusa, un chalet-refugio que hace gran papel, o hasta la casa llamada Hospital, y allí verás, como en Bujaruelo, un cuarto abierto siempre con paja y leña (en Bujaruelo vimos, también, mantas, velas y cerillas), para que en invierno los cruzafronteras y desafíanieves hallen calor, cobijo, aliento y vida. Y una vez allí ¡cómo te tentarán la Maladetta, el Collado Maldito, el Pico del Medio, las Coronas y, sobre todo, el rey de los relieves peninsulares (que no olvidamos al canario Teide...), el Aneto, que sube por encima de las nubes, de las águilas, de los aviones y de los 3.400! Y el Pirineo Catalán, el Colomes con 2.930 metros, y la Collada de Tossa con 2.537, y el solitario Puigmal de 2.909, y el lejano Canigó 2.785 metros, el «bienamado», cantado por el númen poético de Mosén Jacinto Verdaguer.

No tan altos, pero hermosos entre los perennes verdores de los valles navarros, el Ozanzurrieta, 1.369 metros, sobre Roncesvalles; el Abati, 1.528 metros; el Ada, 1.503, y en el Roncal el Santa Bárbara, 1551 metros, señalan el crecimiento de las grandes cimas hasta alcanzar en el Pirineo aragonés las cumbres máximas.

La carretera, el camino forestal, el de herradura, la senda de montañero y la senda de cabras, guían y conducen a lugares de emociones insospechadas. Desde muchos puntos se contemplan panoramas inefables con tanta crestería de empujado mar y solidificado; las leyes geológicas de Guyot, de Dana, de Laparent... tienen en los Pirineos su confirmación y sus bodas; la mineralogía, la flora, el mundo de los insectos (en verano solamente, claro es) proporcionan al observador horas placenteras y fuentes de saber y de admirar.

Según frase feliz del Conde de Rousel, a los Alpes les sobra nieve; a los Andes, les falta, y los Pirineos tienen la justa. El cielo azul, o el nubarrón amenazante; el silencio imponente de las cumbres, o el ruido ensordecedor de las cascadas; el blanco deslumbrante de la nieve, o las manchas acharoladas de la pizarra o del mármol negros; los

bosques impenetrables de frondosidad y maraña o las calveras de los aludes, de las *lurtes* temibles; el sol cegador, o la niebla que borra hasta lo más próximo; calor de arfiza en un repecho de orientación meridional, o frío glacial en un rincón altísimo de hielo centenario... Y agua, mucha agua, agua por doquier: Agua que cae del cielo; agua que salpica en tanto saltar; agua que desciende de las cumbres en carrera desenfrenada; agua que se deshace en espumas al chocar con los cantos rodados; agua que se precipita desde los riscos en cascadas tumultuosas; agua que brota en las fontanas escondidas entre las hierbas de verde alfombra; agua cristalina en los ibones y en los pequeños mares de los lagos tranquilos; agua límpida y heladora que corre por los regatos en busca de la hondonada; agua que se apretuja en las bocanas de las presas, en la cárcel de los canales angostos, en la prisión de los tubos formidables, en las paletas y en los laberintos de las turbinas infernales de rítmica y eterna canción... Si Píndaro hubiera sido ingeniero y no poeta, o un ingeniero poeta como hay muchos, sus versos estarían esculpidos en los sillares y basamentos de estas grandes obras de aprovechamiento de riquezas naturales. Y ¡cómo se encuentra uno a sí mismo en estas imponentes alturas silenciosas a despecho de la filosofía de Keiserling...! Núñez de Arce pudo escribir aquellos admirables versos pensando, también, en nuestro Pirineo:

«Venga el ateo y fije sus miradas
en las raudas cascadas
que caen con el estrépito del trueno;
en ese bosque que oscurece el día
de rústica armonía
y de perfumes y de sombras lleno...»

Y... ¡qué truchas en el Cinca, en el Esera, en el Arazas, en el Ara, en el Cinqueta, en el Gállego, en el Aragón...! Y si prefieres pescarlas en las aguas tranquilas de los ibones, de los lagos y de las presas, sentado en la tabla de una lancha o *acoflado* en tu sillín de cuero, sube al Lago del Bañerío de Panticosa, y mejor a los Brazatos, o a Bachimaña, o a los Bramatueros. En el lago de los Arnales no hemos visto nunca truchas; donde las hay muchas y grandes es en Urdiceto, en la divisoria que mira hacia Benasque más

que a Parzán y a Barrosa, entre la cuenca del Esera y la del Hospital y del Chichagués y del Tringonero, tres riachuelos que se unen en poco trozo para juntarse con el Cinca en el mismo Bielsa. Los bilbainos y catalanes han hecho grandes pescadas con, debón y mosquito artificial, en el Brazato alto; con lombriz y langosta, el pequeño ortóptero «saltamontes», hemos cogido hermosos ejemplares en el Cinca, y, desde Barrosa (Central eléctrica) hasta Bielsa hemos llenado un cubo de media arroba, alguna vez, pero... ¡con «tresmallo»! Y que sepan los pescadores a todo evento que para subir y bajar *volando* al Brazato mayor y a Bachimaña hay en Panticosa unas vagonetas, unos cables, y, sobre todo, grandes atenciones y facilidades para complacer a los... cañistas. Se ven muchas truchas, también, pero no de fácil pescar, en Ordesa, en el puente de Briet, y, sobre todo, en el trozo de río comprendido entre el barranco de Cotatuero y el Estrecho de Arazas. Y si a los pescadores les proporciona un placer pueril y deportivo el coger truchas, a los que las comen, bien fritas con el rico aceite del vecino Somontano, les saben a manjar exquisito y deleitoso, y más si, para postre, esos mismos pescadores, o montañeros, o paseantes, o alpinistas... del Pirineo cogen, al borde de caminos, de prados, de ríos y de bosques, fresa, chondón, frambuesa, la fruta sabrosa y barata, baratísima, que tanto abunda en parajes de menos de 2.000 metros sobre el nivel del mar.

En los Pirineos, en las cresterías de los ingentes picachos, en los relieves más formidables de espesor, dureza y altura de las agujas góticas que, como hitos de coordenadas miran al cielo, en esas moles de caliza pétreas, de mármol y, especialmente, de granito; en el silencio imponente y sobrecolector de aquella complicada y ciclópea geología, las piedras hablan; el cuarzo, el feldespato y la mica; el carbonato, el aragonito... tienen sus parletas y sus confidencias en sonidos dulces y breves, en canto feble, en chasquido armonioso, en bisbiseo que atemoriza al sorprendido ignorante. Ese fenómeno frecuente en los macizos de gran elevación y de orientación meridional, ese silbido, ese chasquido, ese crujido de las piedras claramente oído y escuchado en el silencio de las cumbres desnudas y ásperas no es ningún misterio para la ciencia. La temperatura desigual, la brus-

quedad de un cambio, las fuerzas moleculares, las reacciones químicas, la electricidad, la presión, los seísmos... ¿Y los rayos y truenos *en seco*, sin tormenta, ni nubes, ni lluvia, ni aparato? ¿Que nos lo expliquen los sabios; que los hombres cultos nos aclaren estas lecciones que la Naturaleza nos brinda a los amantes visitantes del Pirineo! ¿Qué bien dijo Castelar, y la frase es bien digna de él, fuese o no fuese quien primero la compuso: «mientras haya estrellas, haya mares, haya flores y haya cumbres, habrá creyentes!

Al Pirineo le satisfaría que llegasen a sus pies, a sus faldas y a sus costados y vertientes, si no se atreven a subir hasta los picos, esos señores, y también señoras, de coche propio y de gran cartería, o de muchos años y de poca elasticidad, o de poco tiempo disponible, o de mucha pereza montañera, o muy comodones o enfermizos y convalecientes, señorones y señoritas de terraza de casino mejor que de balcón de miravalles. Estos señores quieren tener al alcance de la vista la belleza pirenaica, pero desde un buen hotel o, a lo más, desde un montículo vecino o desde una altura... civilizada y practicable. En Sallent, en Broto, en Arguís, en Benasque, en Canfranc, en Nuriá, en la Molina, en Ordesa, encontrará el viajero, el veraneante, el excursionista, el montañero... de cuello duro y calcetín de seda, buenos hospedajes y remansos.

Pero el lugar indudable que ha de satisfacer y colmar toda necesidad, exigencia y gusto del señor que va a pasar horas, días, semanas o meses entre montañas, es el Balneario de Panticosa, en cabeza del Valle de Tena, de cuya situación, cercanías, hoteles, comunicación, comodidades y lujos hablan las propagandas y literatura informadoras quedándose cortas en la descripción y en el elogio. De todos modos, y esto no queremos decirlo en ironía, en reproche ni en crítica, sino como un desahogo de criterio personal, creemos que comete pecado físico y de Naturaleza el señor sano y fuerte que, sin pasar de sus primeros setenta años, se apoltrona en tales sitios a la sombra de un toldo, en la terraza de un gran hotel, en la mesa de juego del casino, en la butaca de su cuarto o sobre la «ociosa pluma...» (expresión de Cervantes) de los mullidos colchones, enervantes en cuanto ya son las ocho de la mañana.

Y aquí te dejo, lector amigo. En las librerías de ciudades, estaciones y pueblos altoaragoneses; en las oficinas de la Dirección General de Turismo, de los Centros de Iniciativa, Sindicatos y Agencias; en los Kioscos, en las tiendas, en los puestos de venta de publicaciones; en las rutas, en los mismos hoteles y fondas... podrás adquirir literatura, gráficos, itinerarios, guías, mapas, fotografías, monografías, folletos y datos que pueden interesarte. La bibliografía del Pirineo, en obras españolas, inglesas y francesas, y la cartografía pirenaica en castellano y en idiomas extranjeros, y noticias e informes sobre circuitos, rutas y excursiones, aunque no son muy abundantes, sí que podrán orientar al lector, presunto visitante de esta maravilla.

PEDRO ARNAL CAVERO

Carreteras transpirenaicas

Frontera española	Frontera francesa o de Andorra	Distancia entre ambos puntos fronterizos - Km.
Irún (Guipúzcoa)	Hendaye-Pont (Basses Pyrénées)	0'1
Behobia (Guipúzcoa)	Behobie (Basses Pyrénées)	0'1
Vera de Bidasoa (Navarra)	Herboure (Basses Pyrénées)	10
Echalar (Navarra)	Sare (Basses Pyrénées)	12
Dancharinea (Nav.)	Ainhua (Basses Pyrénées)	0'35
Errazu (Navarra)	St. Etienne de Baygorri (Basses Pyrénées)	17
Valcarlos (Navarra)	Arneguys (Basses Pyrénées)	3
Canfranc (Huesca)	Urdós de Bearn (Basses Pyrénées)	28
Sallent de Gállego (Huesca)	Eaux Chaudes (Basses Pyrénées)	35
Bosost (Lérida)	Bagnères de Luchon (Haute Garonne)	—
Lés (Lérida)	Pont du Roy-Fos (Haute Garonne)	8
Seo de Urgel (Lérida)	Andorra	21
Puigcerdá (Gerona)	Bourg-Madame (Pyrénées orientales)	1
La Junquera (Ger.)	Le Perthus (Pyrénées orientales)	0'5
Port-Bou (Gerona)	Cerbère-Route (Pyrénées orientales)	2'7

Rutas del Pirineo

Sección Occidental - Pirineos Vasco-Navarros

IRUN — BEHOVIA — PAMPLONA (88 KILOMETROS)

Partiendo de Irún, la carretera sigue el curso del río Bidasoa. A 13 kilómetros, Vera, con notable Casa Consistorial de estilo grecorromano, y enlace con el ramal que comunica con Urrugne. Sigue el camino ascendiendo por los suaves paisajes de esta zona baja del Pirineo vasco; recoge el movimiento que desciende de San Juan de Luz por Echalar; cruza la risueña llanura de Sumbilla y entra en la bonita villa de Santesteban, dejando a la derecha Elgorriaga con su balneario de aguas minero-medicinales.

Surge a los 2 kilómetros, Navartes, renombrado centro pesquero de truchas y salmones, con hostería selectamente instalada; a continuación Mugaire; luego el criadero de truchas de San Francisco; seguidamente el puente de Aniz, donde únese la carretera que viene de Dancharinea a través del valle de Baztán.

Comienza la subida al puerto de Velate (868 m.); en las cumbres las Ventas, Quemada, de Ulzama y de Arraiz. Paso por Olagüe, Ostiz, Villaba y fin de esta ruta en Pamplona (442 m.), capital de Navarra, notable por su historia, su catedral severamente gótica y sus bellas plazas y paseos.

BAYONA — PAMPLONA (109 KILOMETROS)

La carretera de Dancharinea, que recoge el movimiento turístico descendente de San Juan de Luz, Biarritz y Bayona, cruza el Puente Internacional; deja el pueblo de Zugarramurdi, interesante por sus cuevas y leyendas; atraviesa Urdax; remonta el puerto de Maya (602 m.), y llega a Elizondo, linda población, capital del nobiliario valle de Baztán, considerado por su belleza la Suiza española. En el Ayuntamiento se conserva el estandarte de las Navas de Tolosa, portado por el rey de Navarra, Sancho el Fuerte.

Sigue la señorial villa de Irurita, y a 9 kilómetros, el puente de Aniz, donde esta carretera se une a la de Behovia-Pamplona, descrita anteriormente.

SAINT JEAN-PIED-DE PORT — PAMPLONA (75 KILOMETROS)

Las carreteras del Suroeste de Francia, Burdeos, Dax, Mont de Marsans, etc., que se dirigen a España por el interior, concéntranse en Saint Jean-Pied-de-Port. De allí parten dos vías que entran en el Pirineo; cruzan, una, el Puente Internacional de St. Etienne de Baygorri y otra, el de Arneguy, permitiendo unos instantes de reposo, aquélla, en Errazu, y ésta, en el lindo pueblo de Valcarlos.

La primera se incorpora a la que desciende de Dancharinea, unos 5 kilómetros antes de llegar a Elizondo; la segunda comienza seguidamente la ascensión al imponente puerto de Ibañeta o de Roncesvalles, donde se libró la famosa batalla de este nombre. Pronto aparece el caserío agrupado en torno a la Colegiata y Santuario de la Patrona de aquella comarca, donde se conservan multitud de ofrendas y objetos de gran valor simbólico y artístico. El monte Orzanzurieta (1.369 m.) domina el gran desfiladero. A 3 kilómetros, Burguete, pueblo de veraneo, punto de partida para el pintoresco valle de Aézcoa; las zonas alta y media del Irati, por Garralda-Arive-Aoiz, y las del valle de Salazar por Arive-Escároz-Navascués. Descendiendo de Burguete por la ruta directa de Erro se remonta este puerto, y atravesando Zubiri, Larrascaña y otros pueblos de marcado aspecto euskalduna, entra en Huarte y Villava y fina el trayecto en Pamplona.

PAMPLONA — JACA (108 KILOMETROS)

En la Avenida de San Ignacio de Pamplona tiene comienzo esta importante arteria, y en el kilómetro 6 se bifurca de la que desciende a Zaragoza por Tafalla y Tudela. Marchando rectamente, cruza Florz, Monreal y Tabar, para alcanzar, a los 28 kilómetros, la Venta de Lumbier. Aquí enlaza la carretera secundaria que remonta, de un lado, el valle del Irati con Aoiz; de otro, el de Salazar con Ochagavía (32 kilómetros); aquél, poblado de bosques inmensos; éste, mantenedor de trajes y danzas de gran sabor eúskaro.

Avanzando en pos de la región aragonesa, un desvío de 4 kilómetros permite la visita de Sangüesa, ciudad importante por su historia, sus monumentos y sus valores artísticos y religiosos, presididos por la bellísima imagen de Santa María la Real.

De esta población puede realizarse la excursión al castillo santuario de Javier, distante 8 kilómetros, cuna del gran misionero San Francisco, patrón del Turismo. Tornando a la carretera general, a 5 kilómetros, hállase Yesa, asiento de un importante pantano (471.000.000 m³), hoy en construcción, y de aquí sale breve camino, 4 kilómetros, que sitúa al turista en el antiquísimo monasterio de Leyre, monumento arquitectónico considerable y panteón de los primitivos reyes de Navarra.

En el kilómetro 58 se entra en la provincia de Huesca, y Tiermas brinda avituallamientos y descanso en su Balneario de aguas termales.

Sección Central - Pirineo Aragonés

Continuado el viaje, a 8 kilómetros, pasado Escó, y en la Venta de Carrica, llega la bifurcación del camino que asciende por el pintoresco valle navarro del Roncal, en el que destaca la villa de este nombre, con el monumento funerario al gran tenor Julián Gayarre, y la de Isaba, en los límites superiores (42 kilómetros). A continuación Berdún, que abre paso al valle de Ansó y a las idílicas praderas de Zuriza (39 kilómetros), cuyos umbrales realzan, la Peña Euzcarri (2.063 m.) y los elegantes pliegues de Alano (2.389 m.). La maravillosa Foz de Biniés embellece extraordinariamente la primera etapa de este trayecto fertilizado por el Veral. La villa de Ansó (25 kilómetros) conserva celosamente costumbres patriarcales y trajes de gran riqueza y tipismo.

Puente de la Reina, a 8 kilómetros de Berdún, da ingreso a una carretera de tercer orden, que sigue el curso del río Aragón Subordán; pasa por Hecho (25 kilómetros); cruza Siresa, sede de antiguo monasterio, y fina más allá de la fantástica Selva de Oza (38 kilómetros). También los chesos conservan reminiscencias de sus tradicionales prendas de vestir.

En Puente de la Reina pasa la carretera general a la margen izquierda del río Aragón y genera el ramal, de 71 kilómetros, directo a Huesca, por Bailo, Pantano de la Peña (25.000.000 m³) y Ayerbe, y tras un recorrido de 20 kilómetros, la ciudad de Jaca cierra este sugestivo trayecto.

JACA — CANFRANC — SOMPORT (30,800 KILOMETROS)

La ciudad de Jaca (820 m.), situada bajo las estribaciones de la Peña Oroel; denominada «Perla del Pirineo»; cuya Catedral románica debe ser visitada; foco de alta cultura por su Universidad de Verano, es centro importante de grandes excursiones, dirigidas la mayoría a los parajes más populares y accesibles del Pirineo aragonés.

En ella comienza el último tramo de la carretera de Madrid y Zaragoza a Francia, por Huesca y Canfranc; y termina la que parte de Huesca, pasa por Arguís (21 kilómetro), traza un semicírculo en torno a este pantano (3.000.000 m³), halla descanso en el magnífico Parador que domina el pequeño valle, cruza el puerto por el túnel de Monrepós, desciende al Gállego y llega a Sabiñánigo para continuar a Jaca o remontar a Sallent.

El viaje a Canfranc y puerto del Somport es un verdadero paseo. Es, también, el más cómodo para contemplar de cerca grandes picachos cubiertos de nieve.

Partiendo de dicha ciudad, la carretera marcha por planos suavemente ascendentes, a la vista de extensas praderas y dominada por los robustos contrafuertes de la Peña Collarada (2.883 m.). Castiello y Villanúa; éste, con grutas dignas de visita, ocupan los espacios abiertos de los respectivos valles, y Canfranc, con el caserío de los Arañones (22 kilómetros), surgen ocupando la planicie donde asienta la grandiosa Estación Internacional, escoltada por legiones de pinos que remontan laderas casi verticales, y guardada por las moles de la Raca (2.278 m.) y Canal Roya (2.235 m.) que cubren los accesos fronterizos.

Desfila la carretera por medio del poblado: cruza sobre el túnel de la línea férrea internacional; salva con curvas pronunciadas y fuertes rampas el desnivel existente, y a 7 kilómetros y 1.560 metros de altitud aparece Candanchú, con el Tobazo y la Zapatilla, brindando laderas ideales para deportes de nieve, instalaciones para concursos de esquí y

confortables alojamientos para todo visitante. Un kilómetro más arriba, el Puerto de Somport (1.632 m.) señala la divisoria entre Francia y España. Desde aquella atalaya vemos la carretera deslizarse por las profundidades que llevan a Urdós, Olorón y a las llanuras del Bearn, con la ciudad de Pau frente a la espléndida cortina pirenaica.

JACA — BIESCAS — PANTICOSA — SALLENT DE GALLEGO — EL POURTALET (63 KILOMETROS)

Esta carretera inicia su trazado en dirección Sur, para desviarse del caserío de Sabiñánigo, ampararse en la margen derecha del río Gállego y avanzar rectamente por el valle de Tena, escoltada por las moles compactas de altas montañas, cuya morfología acusa la acción de la época glacial. Biescas (23 kilómetros) presenta su población (852 m.) dividida por el río y el comienzo del camino que conduce a Broto y al valle de Ordesa.

Siempre en dirección Norte y dominando la entalladura de Santa Elena, y la policromía de los pueblos de Hoz de Jaca, Tramacastilla y Pueyo de Jaca, tapizados de alamedas y prados, y a la vista de las calizas vertientes de Peña Teler (2.764 m.) y Tendenera (2.853 m.), en el kilómetro 44 el puente de Escarrilla deja paso al ramal de 10 kilómetros que a través de la impresionante garganta del Escalar llega al Balneario de Panticosa (1.636 m.), el más alto de España y uno de los mejores del mundo, asentado en una planicie elíptica que cierra los picachos graníticos de las Argualas (3.041 m.) y los Brazatos (2.738 m.), con enormes manantiales de fuerza hidráulica. En el lago del Balneario, como en los cursos altos del Ara, el Esera y el Cinca, puede practicarse la pesca de la trucha.

Partiendo nuevamente del puente de Escarrilla, las rampas son constantes y fuertes. Pronto aparece el pueblo de Lanuza y a los 50 kilómetros del recorrido, la villa de Sallent de Gállego (1.307 m.) brinda los servicios indispensables a un puesto fronterizo. De allí hasta el Pourtalet (1.792 m.) la carretera bordea las pistas de nieve del Formigal, cerrando, con Panticosa y los declives de la zona francesa, el supuesto triángulo donde asientan majestuosamente los grandes picos del Balaitus (3.151 m.), del Infierno (3.076 m.),

Cambalés (2.965 m.), Peña Foratata (2.295 m.) y el Refugio de Piedrafita (2.160 m.). También el Pico de Midi d'Ossau (2.885 m.) alza en la lejanía su elegante perspectiva.

Esta ruta no exige el retorno a Jaca, ya que para dar continuidad al viaje a lo largo del Pirineo y en pos de la zona oriental, abre Biescas otra etapa, mediante el enlace,

BIASCAS — TORLA — VALLE DE ORDESA — BROTO (26 KILOMETROS)

Esta carretera secundaria se abre paso contorneando laderas pedregosas hasta cerrar el frente practicable, el Cotefablo (1.608 m.), que traslada, mediante un túnel de 800 metros, a los planos superiores del valle de Broto, con sus pisos vegetales de aspecto francamente pirenaico. El descenso es rápido y en el kilómetro 23 tiene lugar la bifurcación que, en dirección izquierda, conduce a Torla y al Parque Nacional de Ordesa, y a la derecha y a tres kilómetros, la villa de Broto.

Para la visita a Ordesa síguese la carretera que cruza el pueblo de Torla y continúa hasta el fondo de la amplísima cañada que cierra espectacularmente el Mondarruego (2.849 metros). De allí parte un camino de herradura, que, siguiendo el curso del río Ara, traslada al valle y puerto de Bujaruelo, con el Circo de Gavarnie adosado a la vertiente francesa. En dirección Ordesa, crúzase el Puente de los Navarros; breves y rápidas curvas; el Parador de la Dirección General del Turismo (1.280 m.) en un apartamiento del camino, dominando la magnífica entrada al valle; un congosto hermosado por las frondas, en cuyas profundidades ruge el Arazas; y, finalmente, llegan las praderas de Ordesa, (1.318 m.), donde termina el camino (10 km.). Allí, una sucesión de grandes alturas, el Tozal del Mallo, la faja de Pelai, Diazas, el Pico Gallinero, surgen de un mar espeso de pinos y hayedos, que la naturaleza ha prodigado en aquel paraje de ensueño y que el hombre ha respetado, subyugado por la grandiosidad del espectáculo. Una pequeña y suficientemente dotada hostería brinda sencillo albergue, y desde aquella planicie y siguiendo los dos brazos en que el Cañón de Ordesa se divide, el del frente, lleva a las Gradas de Soaso, cascada de la Cola del Caballo, paso de las Clavijas, Refugio de Góriz y a los dominios del Monte Perdido. El de la izquierda,

a Catatuero, paso de las Clavijas, Gruta helada de Casteret, la más alta del mundo (2.765 m.), y Brecha de Roldán, para asomar a Gavarnie. El río Arazas presta singular encanto a este extraordinario rincón del Pirineo.

BROTO — BOLTAÑA — LA AINSA (40 KILOMETROS)

El río Ara embellece este trayecto, favorecido por la amplitud del valle, en el que asienta Fiscal, hasta que las Gargantas de Jánovas, de unos 6 kilómetros de extensión, imponen en sus secciones más angostas limitaciones de luz y espacio al contreñir el tráfico entre los tortuosos murallos de sus contrafuertes calizos. A los 33 kilómetros, Boltaña, que comunica su fértil valle con la cuenca del Gállego, por Javarrella, y con Huesca, por Arguís. A continuación, La Ainsa (40 kilómetros), antigua capital del primitivo reino de Sobrarbe, donde convergen importantes caminos de alta montaña, y de enlace con el Somontano y las tierras bajas.

LA AINSA — SALINAS — BIELSA — PARZAN (37 KILOMETROS)

Esta ruta secundaria cruza por parajes plenos de atractivos naturales y permite el conocimiento de sectores magníficos del Pirineo central. En marcha ascendente, la Peña Montañesa (2.301 m.) yergue su mole espléndida sobre las alturas circundantes; después, el hermoso desfiladero de las Devotas (3/4 kilómetros), encanto de excursionistas; el pueblo de Salinas, en la confluencia del Cinca y el Cinqueta; a la izquierda, la Peña del Mediodía (2.314 m.), y a continuación, Bielsa, en la unión del Cinca y el Barrosa. Desciende el primero de estos ríos por el valle de Pineta, cuyo curso remonta la carretera. Termina ésta en Espierba y se transforma en delicioso paseo por una sorprendente planicie de 7 kilómetros, cuajada de bosques; a continuación, sendero que conduce al Circo de Pineta, y luego, en plan montañoso y con «piolets», a las alturas que puedan lograrse del Som de Ramond (3.260 m.); del Monte Perdido (3.352 m.), al Cilindro (3.327 m.) y al glaciar y picos del Marboré (3.253 m.). El ramal que llega a Parzán se extingue ante la Central hidroeléctrica del Barrosa en medio de un conglomerado de puerros, picos, ibones y frondas, supremo deleite de los enamorados de la naturaleza en sus dominios de las grandes alturas. Por allí, al Moulières (3.008 m.), desde cuyas creste-

rías es fama se divisan, en momentos propicios, las torres del Templo del Pilar, de Zaragoza.

LA AINSA — ARRO — CAMPO (26 KILOMETROS)

Este ramal, no exento de interés, permite el enlace de las cuencas del Cinca y el Esera, y el traslado del viajero al valle de Benasque, sin precisar el rodeo que a continuación se expresa, para mayor referencia:

LA AINSA — NAVAL — EL GRADO BARBASTRO (64 KILOMETROS)

Pista muy concurrida por trasladar a los mercados centrales la población comercial de muchos pueblos. Desde ella obsérvase la mutución del paisaje en el que tierra y ambiente cobran las propiedades características del Somontano, quedando muy lejos las manchas blancas de los heleros y el frescor de los montes con talla de gigantes.

EL GRADO — BARASONA — GRAUS CAMPO — BENASQUE (80 KILOMETROS)

Carretera indispensable al turismo, sigue en toda su longitud el curso del Esera y adquiere, como se ha insinuado, distintas fisonomías en su marcha hacia el Norte, por presenciar la transformación de labrantíos y riegos de las tierras subpirenaicas, en florestas y praderíos, y de las llanadas surcadas por sierras sin cumbres milinarias, en masas graníticas de alpinas proporciones. La Peña del Turbón (2.492 m.), en el ramal de Campo a Vilas, es el primer gigante de la gran serie. Pasa Graus, con el Pantano de Barasona (70.000.000 m³) y el recuerdo de don Joaquín Costa, el apóstol de la política hidráulica y de la regeneración del agro español. Llega Seira, con su central hidroeléctrica; el famoso congosto de Ventamillo, apto sólo para espíritus fuertes; el Run; el empalme de Castejón de Sos a Pont de Suert-Vilaller, y finalmente Benasque (1143 m.), que recibe al viajero con las asistencias y comodidades de una estación receptora de excursionismo selecto. En propósito de gustar las delicias del asombroso valle, síguese el camino

que abre paso, a la izquierda, al de Astos, con campamento de la Federación de Montañismo, resguardado por el Posest (3.371 m.); a la derecha el lindo valle de Vallibierna; siguiendo adelante, el Hospital de Benasque (1.758 m.), y ascendiendo siempre, el refugio o chalet de la Renclusa (2.145 metros), apetecido reconfortante de los intrépidos escaladores que se dirigen a la soberbia cima del más «alto y poderoso señor del Pirineo», el pico de Aneto (3.404 m.), acompañado de su inmediato inferior, la Maladeta (3.312 m.).

No existiendo anteriormente enlace más próximo con el contiguo valle de Arán, se imponía el regreso a Graus. Hoy, la carretera de Castejón de Sos a Vilaller y su continuación hasta Viella, atravesando el túnel, traslada directamente al turista del valle de Benasque al de Arán, permitiendo la continuidad del circuito pirenaico español.

GRAUS — RODA DE ISABENA (28 KILOMETROS)

Breve excursión, sin otro propósito que conocer Roda, antigua sede episcopal que conserva, como testimonio de pasados esplendores, su Catedral románica. Siendo trayecto sin continuidad ni enlace, se impone el retorno a Graus.

GRAUS — BENABARRE — PUENTE DE MONTAÑA — AREN (52 KILOMETROS)

Descendiendo de Graus y en los límites del Pantano que alimenta los riegos de aquel Somontano, surge la carretera que permite el enlace transversal de las cuencas del Noguera Ribagorzana con el Noguera Pallaresa, y, en definitiva, con la ruta que traslada al Valle de Arán. Trazada por la zona media de estas comarcas, evita el descenso y retorno por la general de Barbastro a Lérida y Balaguer o por el grupo compacto de los trazados secundarios que jalonan Monzón, Tamarite, Alfarrás y otras localidades, que, en diversas direcciones, se conectan y extienden a modo de red, para unificarse en Tremp. Se trata, pues, de otro enlace que puede utilizar el turista en seguimiento de un circuito pirenaico, aunque utilizando un acceso alejado de los límites septentrionales.

No carente de atractivos naturales, y a mitad del primer trayecto, se halla Benabarre, capital del antiguo condado de Ribagorza, que conserva algunos vestigios de su pasada grandeza. Cumplidos los 40 kilómetros, se alcanzan los límites de la región catalana, y el río Noguera Ribagorzana, cuyo cauce remonta el camino; se pasa por Arén; se continúa a Pont de Suert y recibe, 8 kilómetros más arriba, el ramal que parte de Castejón de Sos y constituye, como se ha indicado anteriormente, el enlace más próximo a las cabeceras de los valles de Benasque y Arán (35 km.). A continuación, Vilaller, Bono, el Hospital de Viella, el túnel que cruza este puerto y, finalmente, Viella, capital del valle de Arán (75 kms.).

Otro acceso, procedente de las zonas inferiores, llega a aquellas alturas para utilización por el turismo suroccidental.

PUENTE DE MONTAÑANA — TREMP (25 KILOMETROS)

La utilización de este trayecto permite pasar de Graus y Benabarre a Tresp, directamente, cruzando el puente referido, siguiendo en principio la Sierra de Monllobar y cumplido el corto kilometraje la ciudad de Tresp, en un llano, despliega el cortejo de sus instalaciones hidroeléctricas que distribuyen a los sectores industriales de Cataluña la energía acumulada en los altoaragoneses e ilerdenses, abasteciendo fábricas, impulsando ferrocarriles e iluminando las ciudades que encabeza Barcelona.

TREMP — POBLA DE SEGUR — SENTERADA

PONT DE SUERT (61 KILOMETROS)

La sección Tresp-Pobla de Segur (16 kilómetros), limita en toda su longitud la parte occidental del gran Pantano (227.000.000 m³), y en la Pobla de Segur la ruta se extiende formando dos brazos de sumo interés. El de la izquierda se encamina a Senterada y Pont de Suert, buscando la comunicación directa con el valle de Arán, conforme se ha referido.

De Senterada parte un ramal de veinte kilómetros destinado, especialmente, al servicio de las centrales eléctricas,

cuyo principal exponente y fin del itinerario es Capdella, regada por el Flamisell, que presta risueñas perspectivas a lo largo de todo el trayecto.

**POBLA DE SEGUR — SORT — LLAVORSI
ESTERRI DE ANEU — PUERTO DE LA
BONAIGUA — VIELLA (97 KILOMETROS)**

Esta carretera encierra gran interés turístico. Era la única que anteriormente conducía al Valle de Arán y que ofrecía perspectivas en extremo atrayentes, merced a lo accidentado del terreno y a las dificultades del trazado, que acompaña el río Noguera Pallaresa hasta los límites del famoso Valle.

Como principales jalones de esta larga línea figuran Tremp, unificando las ramificaciones de las zonas bajas y siendo estación, por ahora, terminal de la línea férrea de Lérida a Saint Giron en una longitud de 77 kilómetros, y Pont de Suert, supuesto vértice inferior del gran pentágono que abarca los elementos de producción hidroeléctrica más importantes con que cuenta el Pirineo, y que tiene a Capdella por eje, y al Valle de Arán por cimera.

Jalones secundarios, Sort, antigua ciudad, capital de la extensa comarca del Pallars, próxima a las gargantas del Noguera Pallaresa; Llavorsí; Esterri d' Aneu; Sorpe, que inicia los bellos puntos de mira del paisaje aranés. Allí comienza el penoso trayecto que lleva a lo más alto del puerto de la Bonaigua (2.072 m.) con tránsito posible en los meses de temperatura propicia y desde el cual se divisa el panorama del Valle, apareciendo en la lejanía los pueblos con techos de pizarra y sus campanarios de granítica piedra. Destaca Salardú, por su recio tipismo, y su paisaje embellecido por el río Garona, y en el ángulo inferior, Viella, interesante por la estructura de sus edificaciones y la torre de su iglesia que atrae la atención de todo fotógrafo.

VIELLA — BOSOST — LES (20 KILOMETROS)

Sigue la carretera en dirección noroeste acompañada del Garona, que fertiliza las plácidas campiñas de Bosost y de Lés, ataviadas con el tapiz verdeante de sus praderías y los pisos vegetales que suavemente escalan las montañas.

Bosost comunica con Francia por el portillo de Burbe, teniendo a Bagnères de Luchón (11 kilómetros) como ciudad fronteriza. Lés enlaza con Pont de Roi, y en Fos (Haute Garonne, 8 kilómetros) se halla la aduana francesa y el ingreso a la nación vecina.

El regreso, conforme se ha descrito en los itinerarios de ida, puede realizarse por el puerto de la Bonaigua, si no lo interceptan las nieves, o por el túnel de Viella, como ruta más segura y directa.

En uno u otro sentido, el turista puede descender para continuar su excursión por las líneas más próximas al Norte, o bien dirigirse a Lérida para iniciar de nuevo su marcha camino del Pirineo por la carretera general que comunica con Andorra y Puigcerdá.

Sección Oriental — Pirineos Catalanes

LERIDA — BALAGUER — ARTESA DE SEGRE SEO DE URGEL (156 KILOMETROS)

Prescindiendo de los trayectos más septentrionales que enlazan las riberas del Noguera Pallaresa con las del Segre, o más claro, la carretera del Valle de Arán con la de Seo de Urgel-Puigcerdá, ha de recomendarse, como punto de partida, la ciudad de Lérida, por la amplitud y afirmado de esta antigua carretera. Marchando paralelamente al ferrocarril proyectado hasta Saint-Girons, Balaguer cierra la primera etapa del camino.

Esta ciudad despliega el caserío a lo largo de los muros del Segre, semejando su alineación a la de Lérida y ofrece el tipismo de su plaza mayor y de sus calles céntricas. Cubre la segunda etapa del trayecto Artesa de Segre, con su enlace a Tremp, por el norte, y a Tárrega, con el ferrocarril de Barcelona por el sur. Continúa un tercer tramo de 14 kilómetros que lleva a Pons, importante enlace con Calaf, Cervera e Igualada.

Desde Pons el camino avanza rectamente a la zona pirenaica siempre emparejado con el río Segre, que desde la

presa de Oliana y hasta cerca de Puigcerdá ofrece, con sus afluentes, una zona de 70 kilómetros de longitud, favorable a la pesca de la trucha. Pasa por Basella, que empalma con las ciudades de Solsona y Berga; cruza por Coll de Nargó, donde existe otro enlace de 49 kilómetros que comunica con Tremp. Seguidamente, Orgaña, con el abrupto desfiladero de Graho, seguido de la famosa garganta, y el puente alzado por el diablo, según leyendas de la Edad Media. Como punto terminal de esta larga etapa, la ciudad de Seo de Urgel (891 m.) ofrece conveniente descanso. Una breve visita permite conocer la Catedral, de estilo románico-catalán, con detalles arquitectónico-artísticos muy interesantes, y determinadas calles con edificios de sabor medieval.

SEO DE URGEL — ANDORRA (21 KILOMETROS)

Este tramo es la vía única que comunica España con el Principado de Andorra, en el que entra juntamente con el río Valira. Allí alza el Pirineo cumbres considerables, tales, el Pic d'Estads (3.141 m.), el Mont Calm (3.080 m.), el Coma de Pedrosa (2.946 m.) y otros que rivalizan en altura, constituyendo una orografía densa en picachos, ibones y lagos. Las poblaciones de San Julián, Andorra, capital, y Las Escaldas, se hallan situadas en la carretera, no lejos de la frontera española.

SEO DE URGEL — PUIGCERDA (50 KILOMETROS)

Partiendo de Seo de Urgel la carretera inclina su trazado en dirección sensiblemente paralela a la frontera y siempre escoltada por el Segre, y flanqueada al sur por la sierra del Cadí; aprovechando los planos horizontales de la suave comarca de la Cerdeña, entra en los dominios de la bonita ciudad de Puigcerdá. Asentada en amplia meseta y clave del portillo que abre el Pirineo para las comunicaciones entre España y Francia, son sus puestos fronterizos Bourg Madame, por carretera, y la Tour de Carol, para la línea férrea electrificada que comienza en Barcelona. Es Puigcerdá (1.146 metros) centro de gran veraneo, con bonito caserío y un lago muy atrayente.

PUIGCERDA — LA MOLINA
RIBAS — RIPOLL (65 KILOMETROS)

Partiendo de Puigcerdá, ferrocarril y carretera toman la dirección sureste, para remontar seguidamente el núcleo montañoso, en cuyas hondonadas y laderas tienen sus emplazamientos los chalets, hoteles y pistas de La Molina (1.420 metros), punto selecto de reunión para el ejercicio de los deportes de nieve. La carretera asciende a gran altura mediante un trazado difícil para salvar la collada de Tossa y descender con fuertes virajes para entrar en Ribas, simpática villa que atrae gran número de veraneantes.

De allí parte el ferrocarril de cremallera que asciende al Santuario de Nuria, donde también tienen lugar concursos de esquí y grandes concentraciones de excursionistas, merced a las instalaciones y buenos hospedajes que certeramente se han instalado en aquellas laderas. El cercano Puigmal (2.909 m.), es el último coloso que alza el Pirineo en su declinar para sumergirse en el Mediterráneo.

Cierra Ripoll este trayecto de montaña, extendiendo sus comunicaciones por planos menos accidentados y más concurridos, deparando la visita al Monasterio de Santa María, monumento románico con detalles góticos de gran valor arquitectónico-histórico.

RIPOLL — SAN JUAN DE LAS ABADESAS — CAMPRODÓN (25 KILOMETROS)
RIPOLL — OLOT (32 KILOMETROS)

Son carreteras al servicio de pueblos ricos y paisajes risueños, embellecidos por el río Ter, enlazados estrechamente y apuntando la industrialización peculiar de la región catalana. San Juan de las Abadesas es punto terminal del ferrocarril que combina en Ripoll con Barcelona. Camprodón cuenta también con buenas pistas de nieve situadas a varios kilómetros de la población y mantiene su prestigio de antiguo centro de veraneo distinguido. Ésta, como San Juan de las Abadesas, y también Ripoll, directamente por Vallfogona, enlazan con la ciudad de Olot, de rancio aspecto montañoso e importante por su población y su riqueza industrial y agrícola.

OLOT — FIGUERAS (47 KILOMETROS)

Las comunicaciones se multiplican y es forzoso concretar las descripciones a las vías directas septentrionales. En pos de la frontera hemos de prescindir de las carreteras que descienden de Olot a Gerona, por Besalú, capital del antiguo Condado de su nombre, y por Bañolas, con su bello y misterioso lago, y también del ramal que baja paralelo a la línea férrea Olot-Gerona, con paso por San Feliú de Pallerols y Anglés. Gerona, la inmortal ciudad, densa en historia; poblada de monumentos y rincones pretéritos; su Catedral en posición preeminente con detalles arquitectónicos únicos en la historia del arte, y con la Dehesa, parque-paseo junto al río Ter, bellamente urbanizado, ha de quedar aparte de estos itinerarios.

A lo largo del trayecto Olot-Figueras, las localidades de Castellfullit de la Roca, Besalú y Navata, abren paso a cortos ramales que conducen a multitud de pueblos situados por aquellas cercanías.

Figueras, ciudad de aspecto moderno, con su anchurosa Rambla y el famoso Castillo, viejo guardián de sector tan estratégico, resume multitud de comunicaciones y sirve como mercado activo de la importante comarca del Ampurdán.

FIGUERAS — LA JUNQUERA — LE PERTHUS (34 KILOMETROS)

Esta sección, última de la carretera internacional que comienza en Madrid y que por Zaragoza, Barcelona y Gerona termina en la frontera francesa, es la ruta que ha registrado invasiones memorables y la que comparte con la de Irún-Behovia la supremacía del tráfico turístico con la nación vecina.

El Pirineo acaba, y una sucesión de montes bajos, surcando las llanuras ampurdesas, son las últimas estribaciones de aquellos grandes macizos que comenzaron en el oeste de Aragón, se agigantaron en los valles centrales, para truncarse en la Cerdaña, resurgir en Nuria y depauperarse por las comarcas gerundenses, siendo el Canigó la última cumbre que puede atisbarse en esta zona terminal.

La Junquera y El Perthus, como puestos aduaneros, imponen descanso al viajero, y la carretera se interna en Francia, desciende por el largo desfiladero que desemboca en Le Boulou y finaliza en la ciudad de Perpignan.

Vía secundaria que permite el acceso al mar y acompaña hasta el límite máximo las breves alturas del Pirineo que se extinguen con los acantilados del Cabo de Creus.

El camino, muy concurrido, por cruzar los pueblos de Perelada, Villajuiga y Llansá, y combinar con la bahía de Rosas y el puerto pesquero de Cadaqués, entra, juntamente con la vía férrea, en la estación aduanera de Port Bou, salva el montículo que interfiere el acceso a Hendaya y pasa a Francia para llegar también a Perpignan por el litoral.

NOTA.—Practicándose importantes rectificaciones en los trazados de las carreteras españolas, las cifras de las distancias kilométricas no son rigurosamente exactas.

PRINCIPALES CARRETERAS QUE COMUNICAN CON LA ZONA PIRENAICA

MADRID A CANFRANC, POR ZARAGOZA Y HUESCA (513 Kms.)

Madrid - Guadalajara, 56; Alcolea del Pinar, 135; Salinas de Medinaceli (enlace al Parador de Medinaceli), 152; Alhama de Aragón, 208; Calatayud, 236; Zaragoza, 322.

Zaragoza - Huesca, 72; Ayerbe, 100; Santa María, 118; Bernués (enlace a San Juan de la Peña), 143; Jaca, 161; Canfranc (estación internacional), 183; Somport (frontera francesa), 191.

HUESCA A JACA, POR BAILO (93 Kms.)

Huesca-Ayerbe, 28; Santa María (bifurcación carretera a Bailo), 46; Bailo, 67; Puente de la Reina, 73; Jaca, 93.

HUESCA A JACA, POR ARGUIS - SABINÁNIGO (74 Kms.)

Huesca-Arguis, 23; Sabiñánigo, 54; Puente Río Aurín, 57; Jaca, 74.

JACA A BALNEARIO DE PANTICOSA Y SALLENT- POURTALET

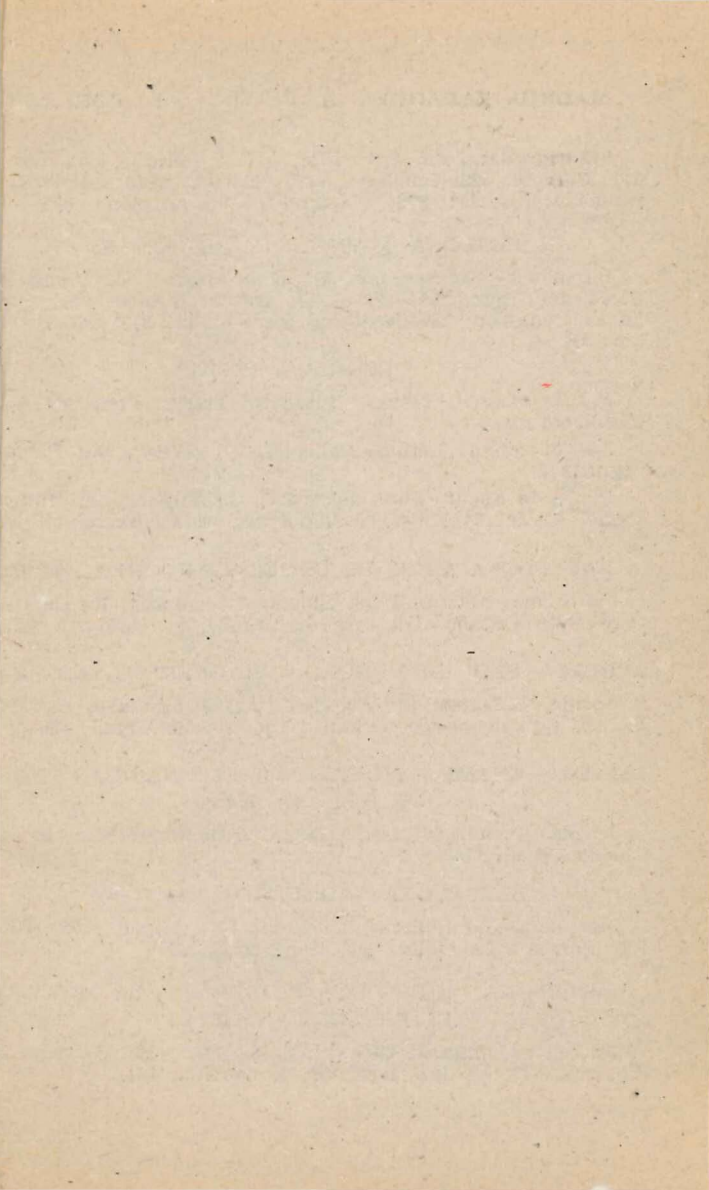
Jaca - Puente Río Aurín, 17; Biescas, 30; Puente de Escarrilla, 44; Balneario de Panticosa, 54.

Puente de Escarrilla, 44; Sallent de Gállego, 51; El Pourtalet, 163.

ZARAGOZA A SAN SEBASTIAN, POR PAMPLONA (269 Kms.)

Zaragoza - Tudela, 83; Tafalla, 149; Pamplona, 178; Irurzun, 199; Lecumberri, 213; Betelu, 223; Tolosa, 243; San Sebastián, 269.





MADRID - ZARAGOZA A BARCELONA, POR LERIDA
(625 Kms.)

Madrid - Zaragoza, 322; Fraga, 437; Lérida, 466; Tárrega, 511; Cervera, 522; Igualada, 558; Enlace carretera al Monasterio de Montserrat, 576; Martorell, 597; Barcelona, 625.

BARCELONA A VIELLA Y LES (322 Kms.)

Barcelona - Tárrega, 115; Artesa de Segre, 145; Tremp, 198; Pobl de Segur, 215; Sort, 243; Esterri d'Aneu, 274; Puerto de la Bonaigua, 289; Salardú, 304; Viella, 313; Bosost, 329; Les, 332.

LERIDA A VIELLA

Por ferrocarril: Lérida, Balaguer, Tremp. Pobl de Segur, 89 kilómetros.

Por carretera: Lérida - Balaguer, 27; Tremp, 96; Pobl de Segur, 111.

Pobl de Segur - Pont de Suert, 41; Vilaller, 50; Túnel de Viella - Viella, 84 Kms. Total por carretera directa, 195 Kms.

BARCELONA A SEO DE URGEL Y ANDORRA (221 Kms.)

Barcelona - Martorell, 29; Igualada, 68; Jorba, 75; Calaf, 94; Pons, 132; Orgañá, 179; Seo de Urgell, 201; Andorra, 221.

LERIDA - SEO DE URGEL - PUIGCERDA (136 Kms.)

Lérida - Balaguer, 27; Artesa de Segre, 51; Pons, 65; Basella, 88; Coll de Nargó - Orgañá, 116; Seo de Urgell, 136.

LERIDA - TREMP - ISONA - COLL DE NARGO - SEO DE URGELL (176 Kms.)

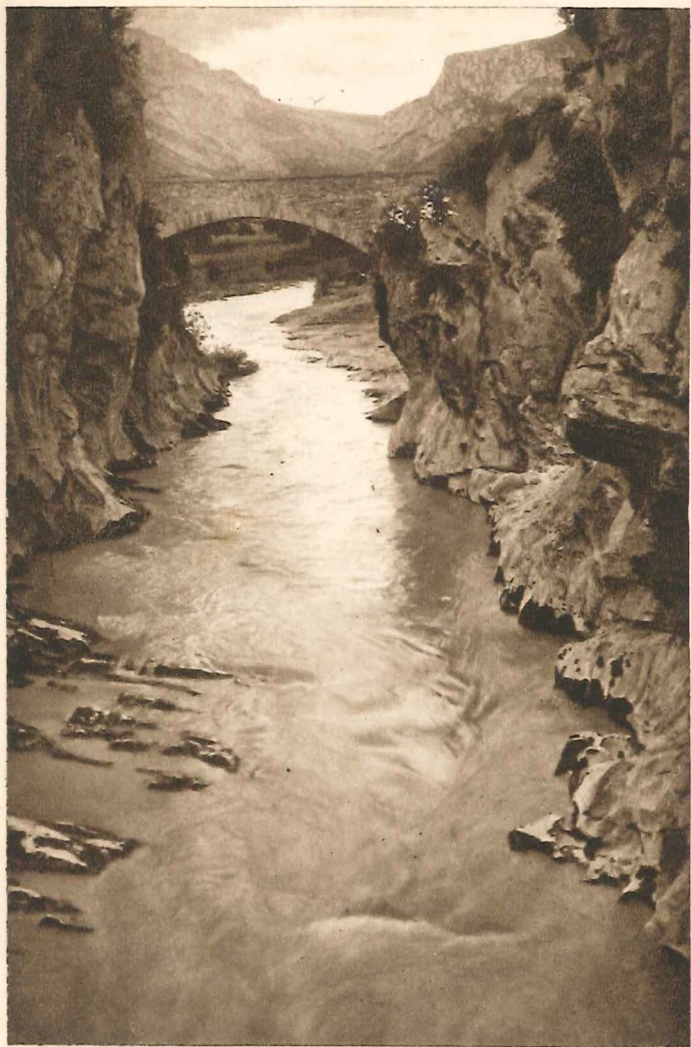
Lérida - Tremp, 96; Isona, 115; Coll de Nargó - Orgañá, 152; Seo de Urgell, 176.

BARCELONA - PUIGCERDA (169 Kms.)

Barcelona - Granollers, 28; Vich, 67;; Ripoll, 106; Ribas, 120; Enlace a La Molina, 147; Puigcerdá, 169.

BARCELONA - GERONA - FIGUERAS - LA JUNQUERA EL PERTHUS (161 Kms.)

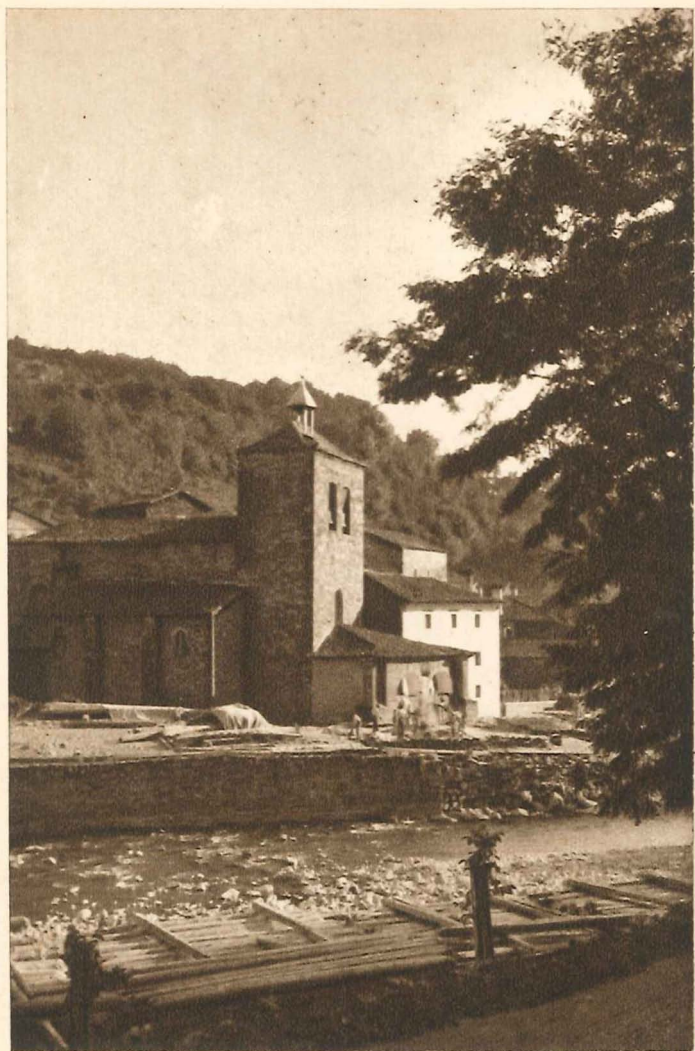
Barcelona - Mataró, 29; Arenys de Mar, 39; Gerona, 100; Figueras, 137; La Junquera, 156; El Perthus, 161.



Rincón del Pirineo Navarro.



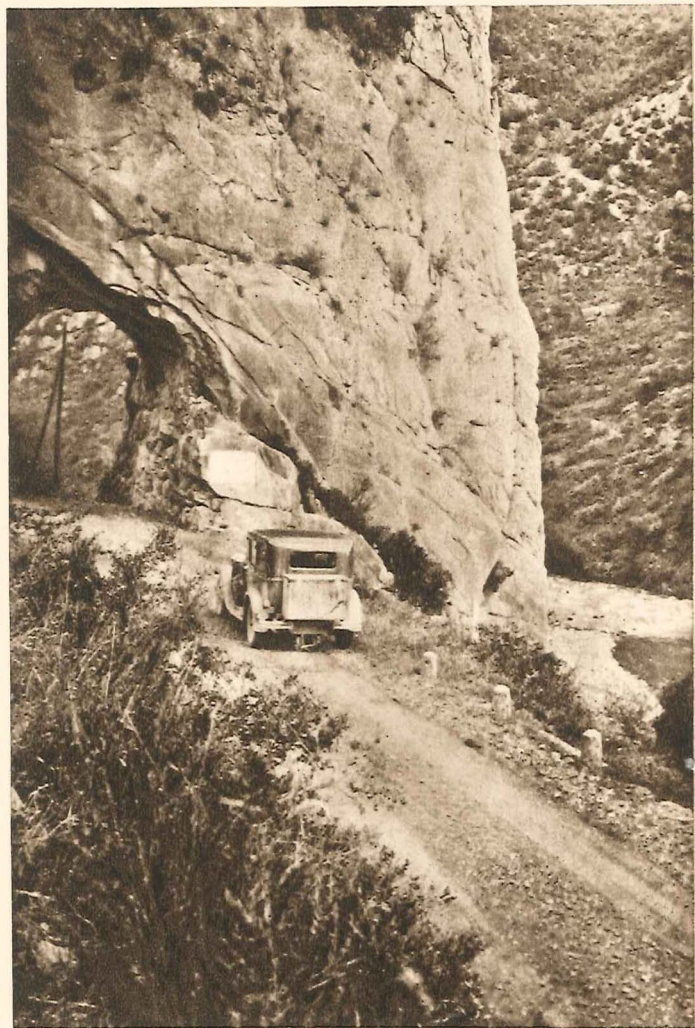
UZTARROZ (Valle de Roncal. Navarra).



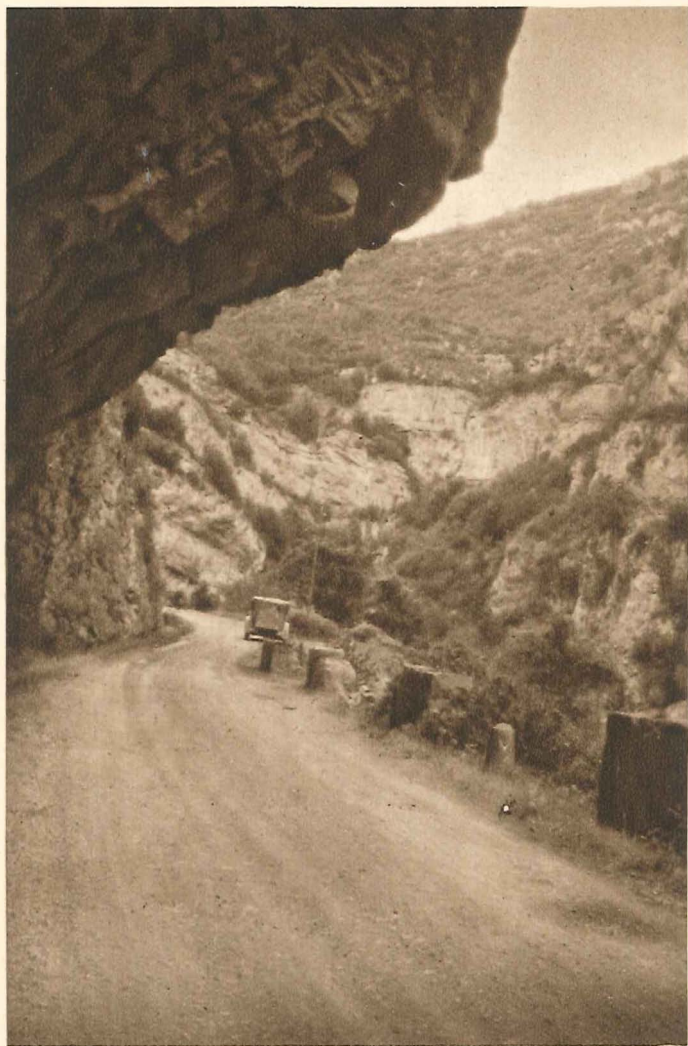
URZAINQUI (Valle de Roncal. Navarra).



ISABA (Navarra).



Entrada a la FOZ DE BINIÉS (Carretera a Ansó).
(Pirineo aragonés).



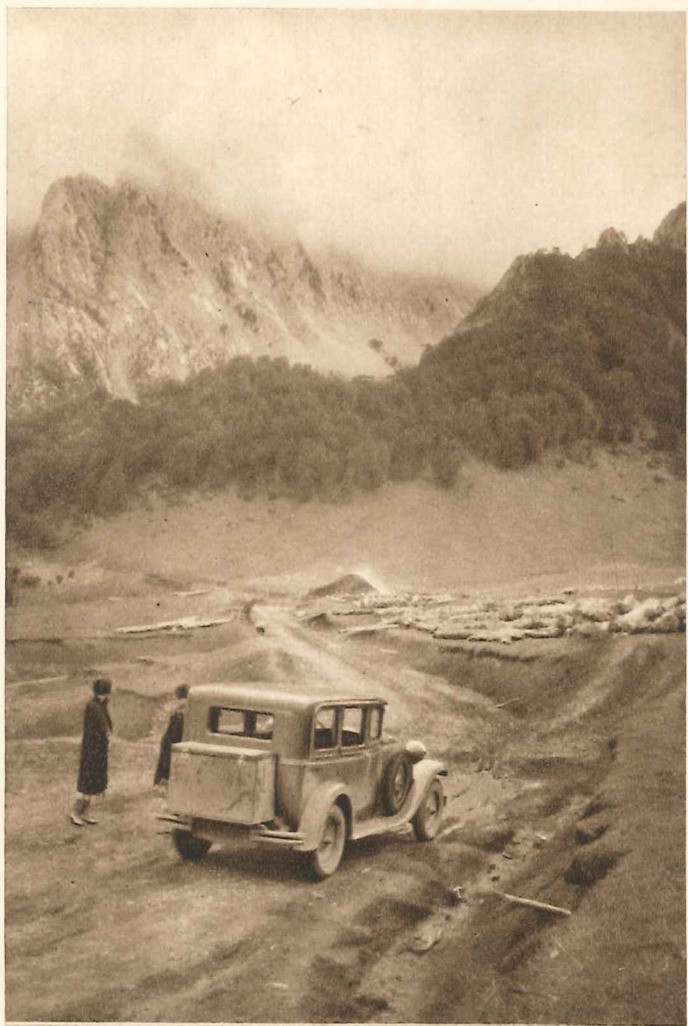
Un aspecto de la FOZ DE BINIÉS



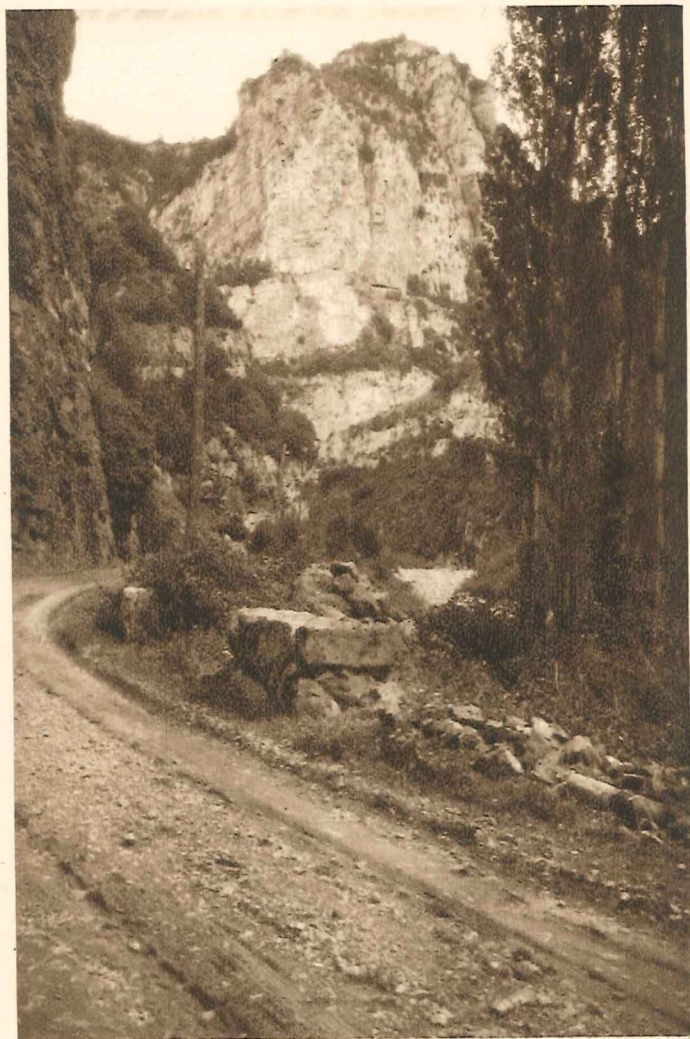
Otro aspecto de la FOZ DE BINIÉS



Un tercer aspecto de la FOZ DE BINIÉS



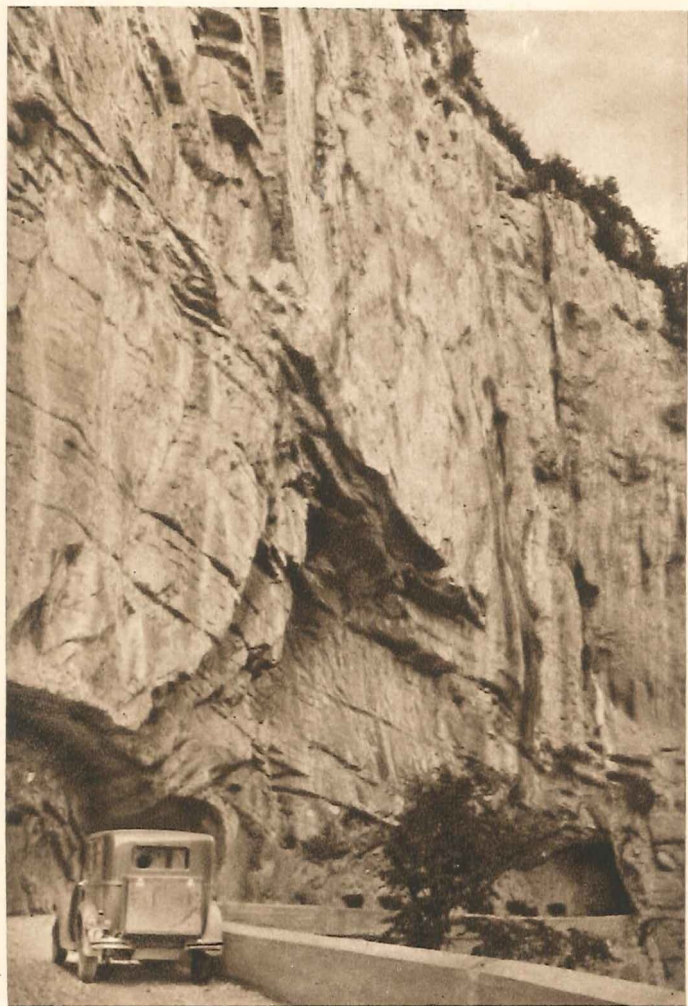
Explotación forestal de los bosques de ZURIZA
Alto valle de Ansó. (Pirineo aragonés).



Camino forestal de HECHO al VALLE DE OZA
(Pirineo aragonés).

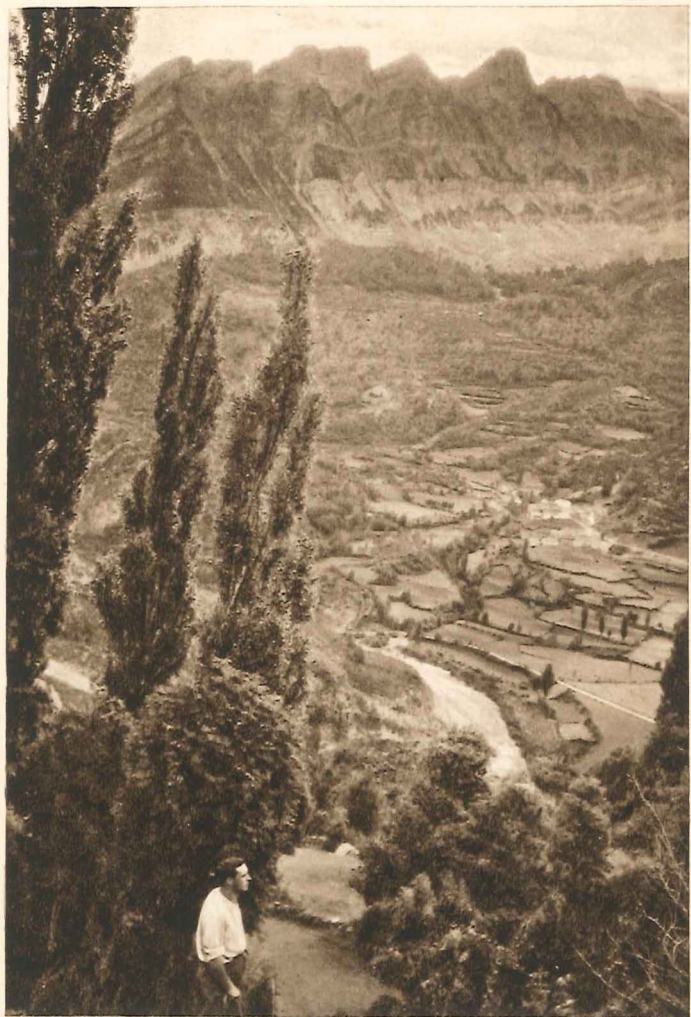


Desfiladero y túnel del camino forestal de
HECHO al VALLE DE OZA
(Pirineo aragonés).



Imponente trazado del camino forestal de
HECHO al VALLE DE OZA

(Pirineo aragonés).



VALLE DE TENA y río Gállego

vistos desde el camino viejo a Hoz de Jaca, aguas abajo.
(Pirineo aragonés).



Otra vista del VALLE DE TENA y río Gállego,
desde el camino vecinal en construcción a Hoz de Jaca, aguas arriba.
(Pirineo aragonés).



El pico de MONDARRUEGO (2.138 metros) visto desde el puente de Broto.
(Pirineo aragonés).

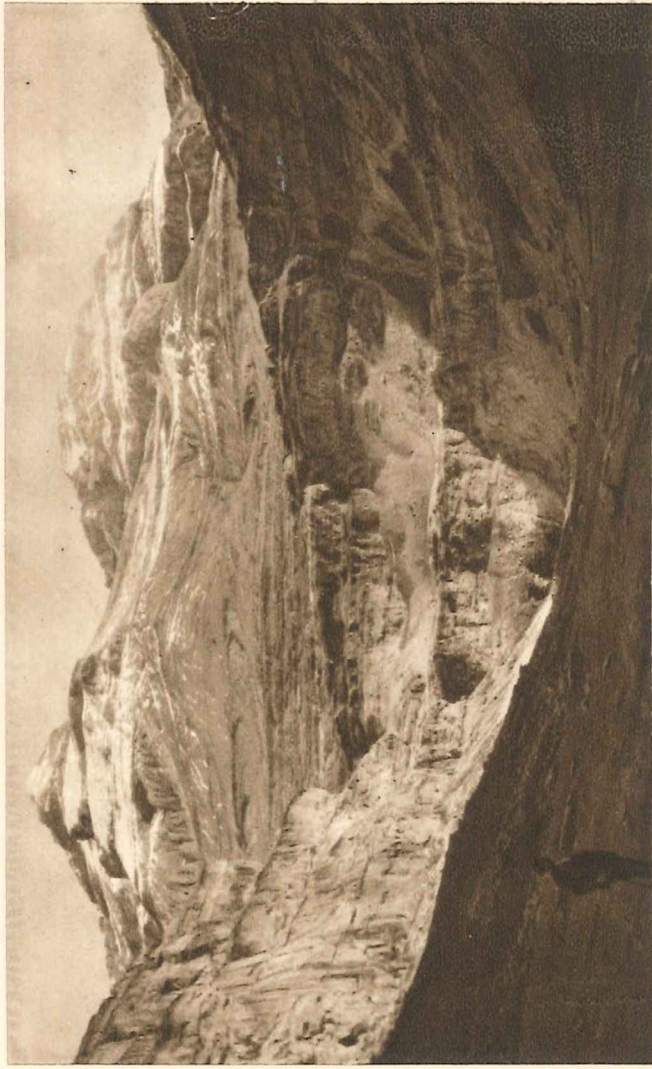


El río ARA visto desde el puente de los Navarros, aguas abajo.

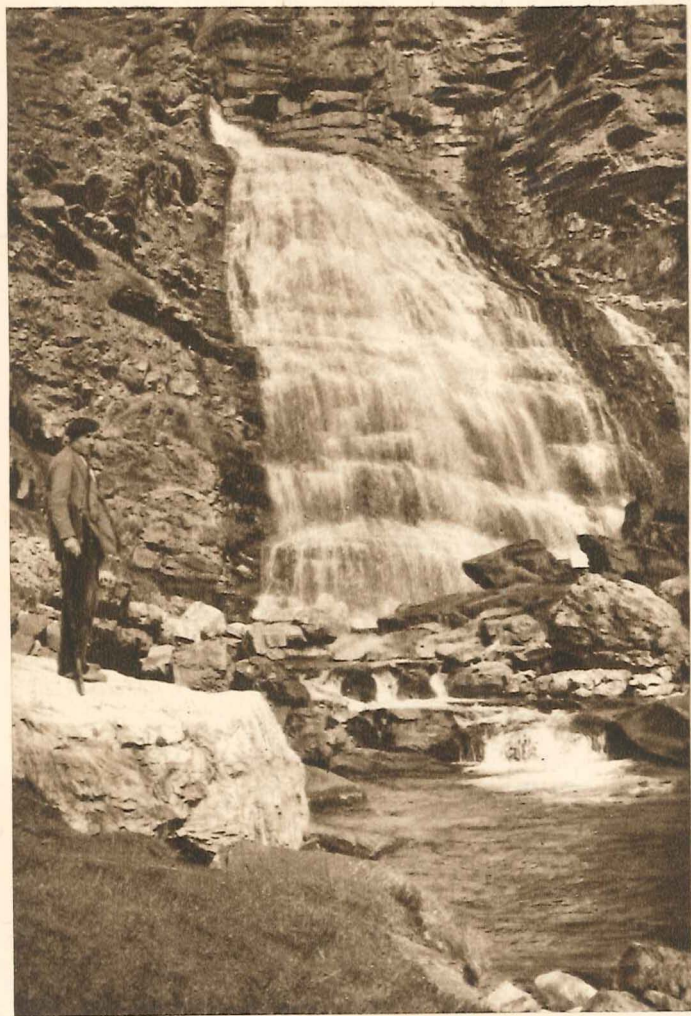
Al fondo, pueblo de Torla. A la derecha, la carretera en construcción.
(Pirineo aragonés).



EL PICO GALLINERO (2.466 metros), barrera norte del valle de Ordesa.
(Pirineo aragonés).

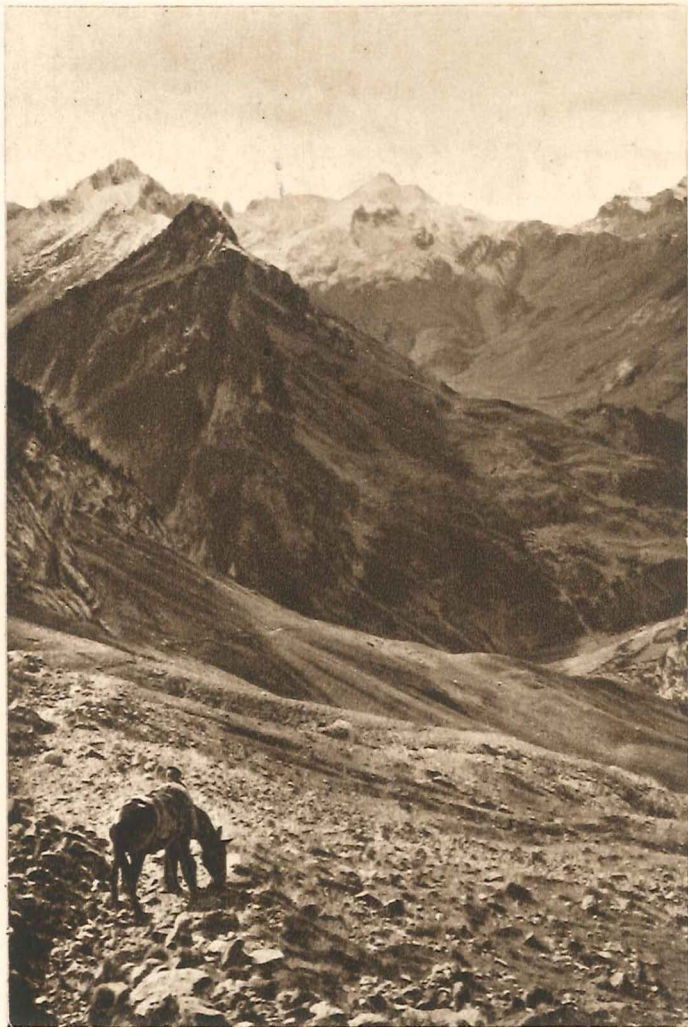


EL CIRCO DE SOASO (Pirineo aragonés). Monte Perdido (3.352 m.) a la derecha, y Cilindro (3.327 m.) a la izquierda.



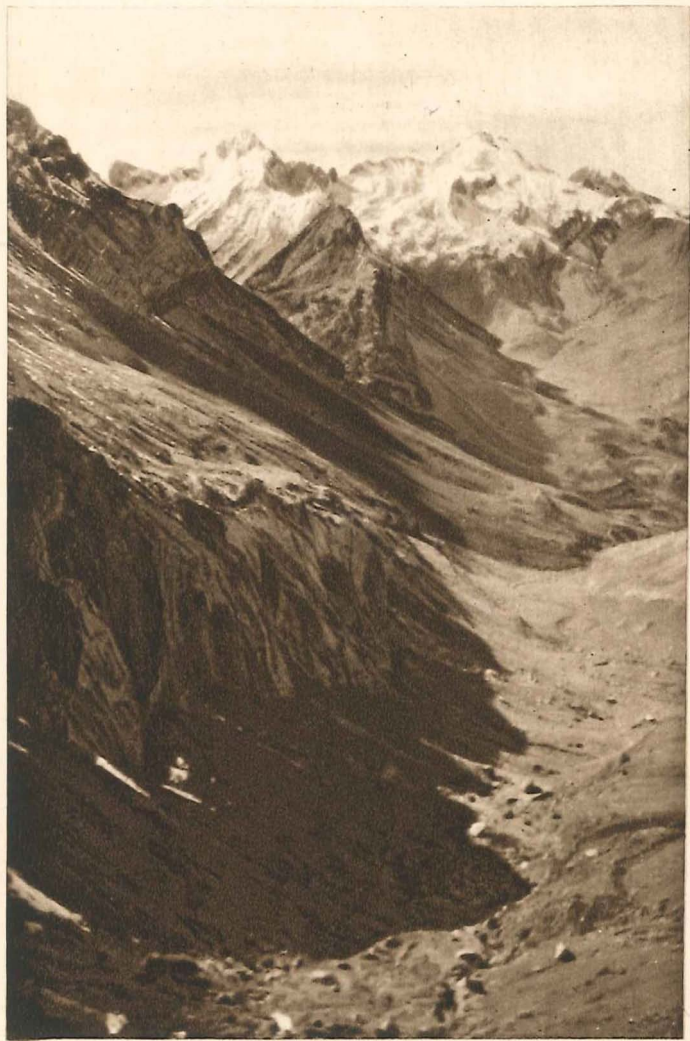
La COLA DE CABALLO

cascada del Circo de Soaso, a 1.750 metros de altura, origen del río Arazas.
(Pirineo aragonés).

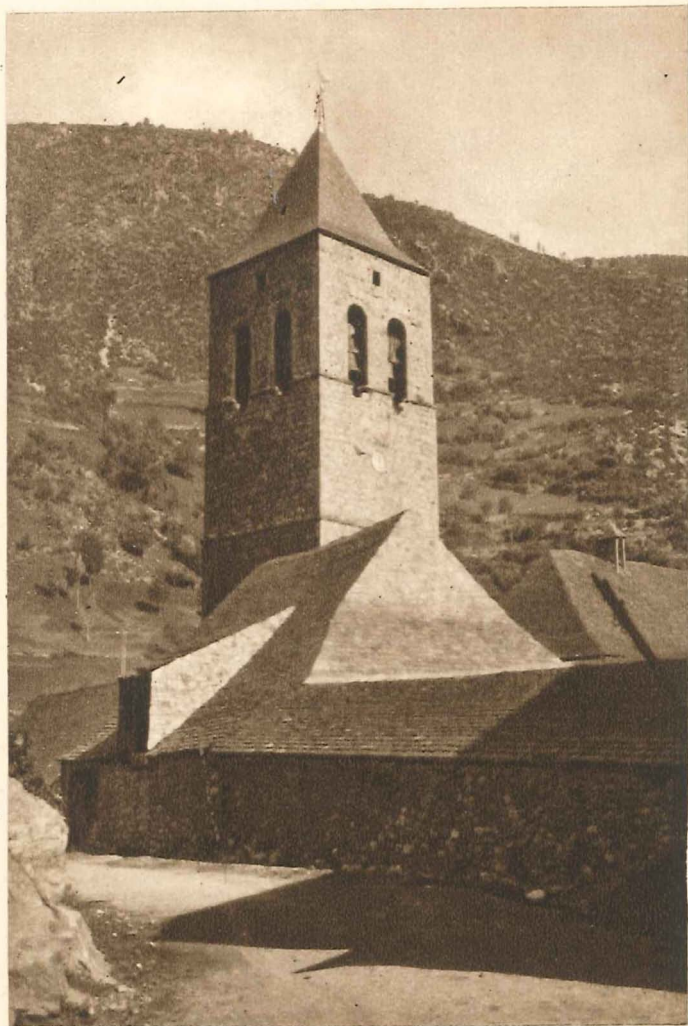


BARRANCO DE BUJARUELO. Parte media.

Al fondo, el pico de Tendenera (2.830 metros). (Pirineo aragonés).

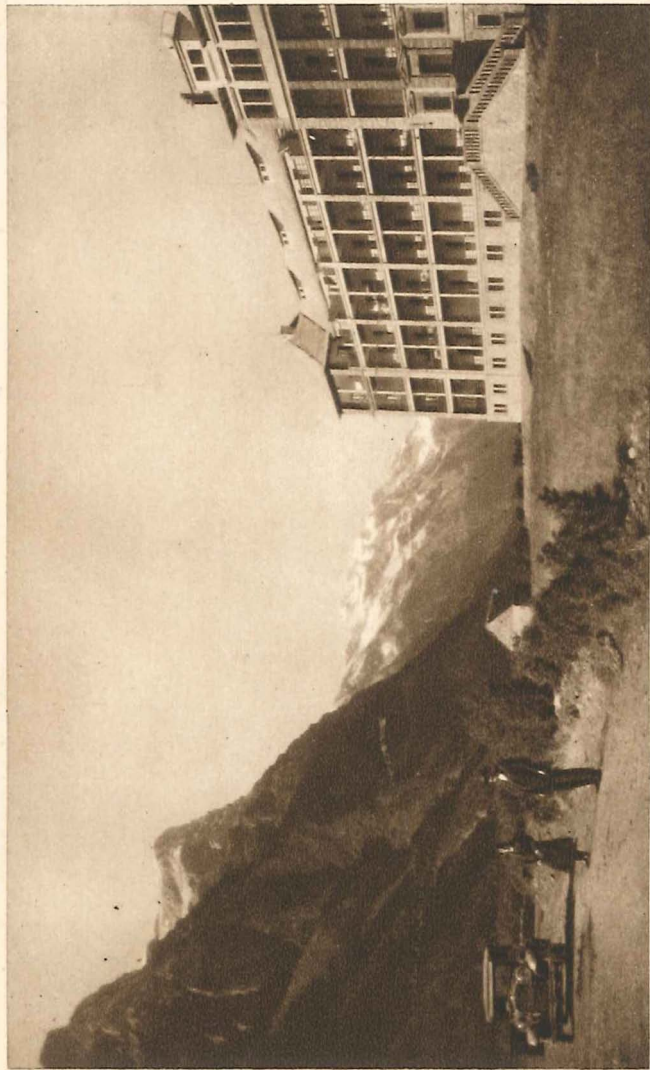


BARRANCO DE BUJARUELO. Parte alta.
(Pirineo aragonés).



CAMPANARIO DE BIELSA

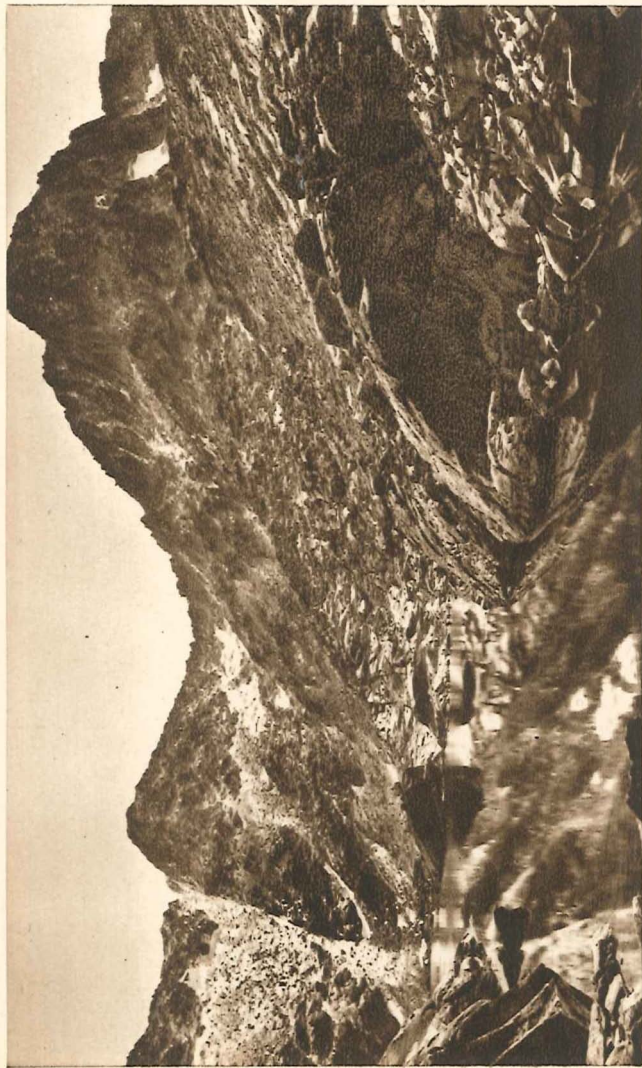
(Pirineo aragonés).



CAMINO DE PINETA. Sanatorio.
(Pirineo aragonés).



Glaciar y pico de ANETO (3.404 metros). (Pirineo aragonés).



LAGO DE GREGÜENA (nivel: 2.656 m.) Vista hacia oriente.

A la derecha, el pico de Aragüells (3.077 metros). (Pirineo aragonés.)



·EI MACIZO DE LA MALADETA

desde el PICO DE ANETO (3.404 metros),
a la izquierda, hasta el DIENTE DE ALBA, a la extrema derecha.
Vista desde el puerto de la Picada. (Pirineo aragonés).



Escalada del PICO DE ANETO (el 25 de Septiembre de 1920).

Vista del Aneto en la niebla desde el Portillón superior (2.900 metros).



Vértice del PICO DE ANETO,
altura máxima del Pirineo (3.404 metros).

El guía de Benasque Antonio Lovero, gran conocedor del Pirineo central español y compañero de escaladas difíciles, en la cúspide del ANETO, envuelto por la niebla y sujeto por la cuerda alpina al fotógrafo, el autor de este folleto.



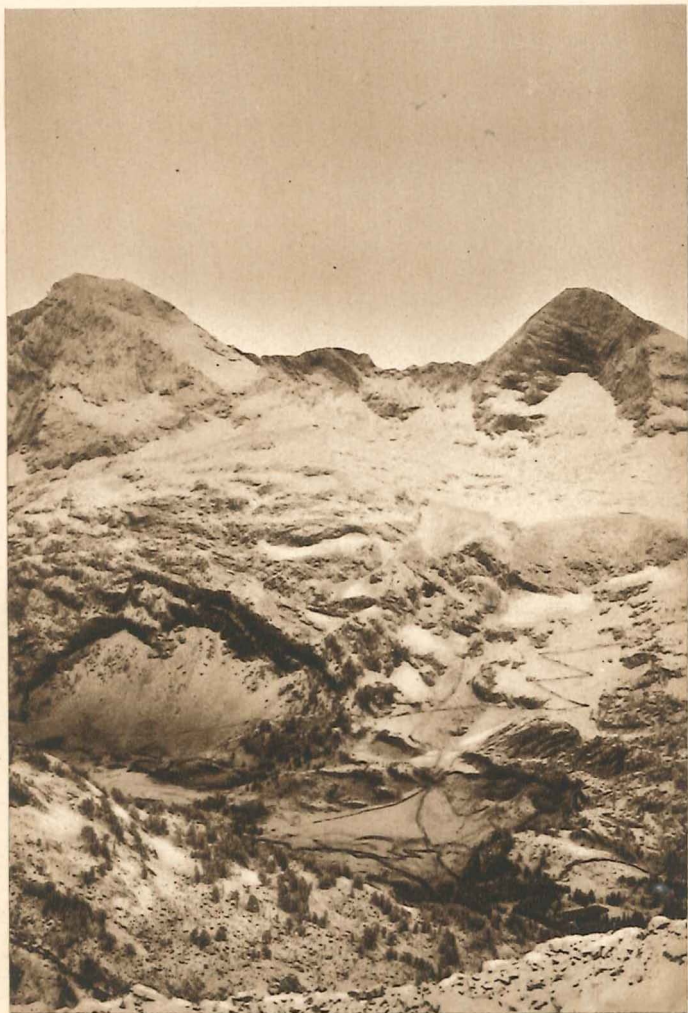
Una GRIETA EN EL GLACIAR DEL ANETO
el 25 de Septiembre de 1920, antes de cubrirla las nieves otoñales.



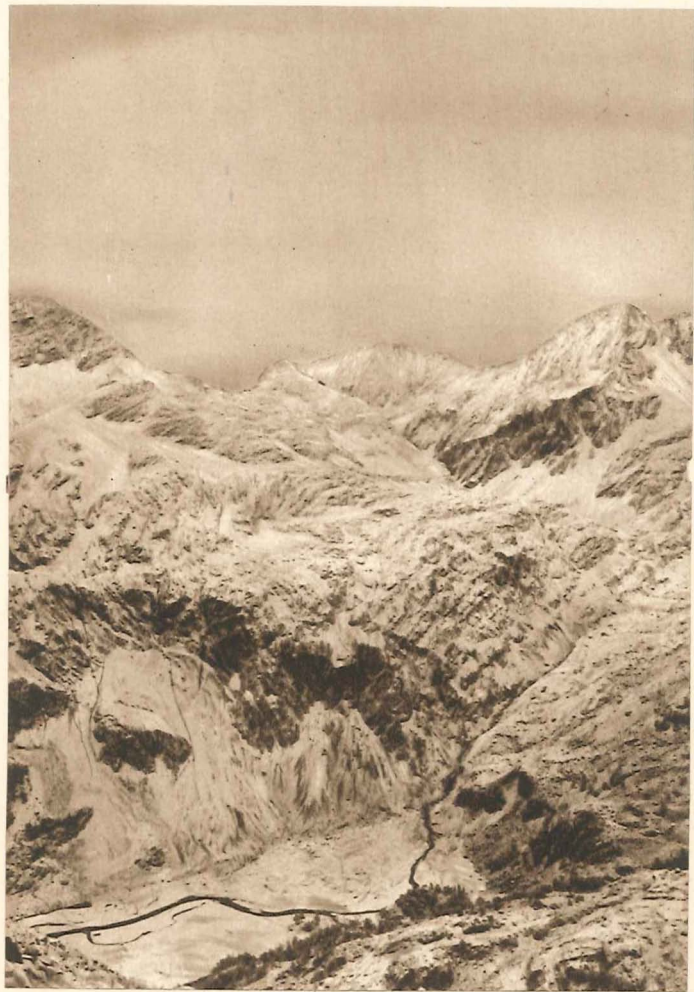
EL PICO PERDIGUERO (3.220 metros) entre nieblas. Vista tomada desde el Portillón superior de la Renclusa (2.900 metros). (Pirineo aragonés).



EL PICO DE FURCANADA (2.882 metros) visto desde el Portillón superior de la Renclusa. (Pirineo aragonés y catalán).



El PUERTO DE BENASQUE (2.480 metros)
entre los PICOS DE SALVAGUARDIA (2.558 metros) y de la MINA.
Vista desde el Portillón inferior de la Renclosa. (Pirineo aragonés).

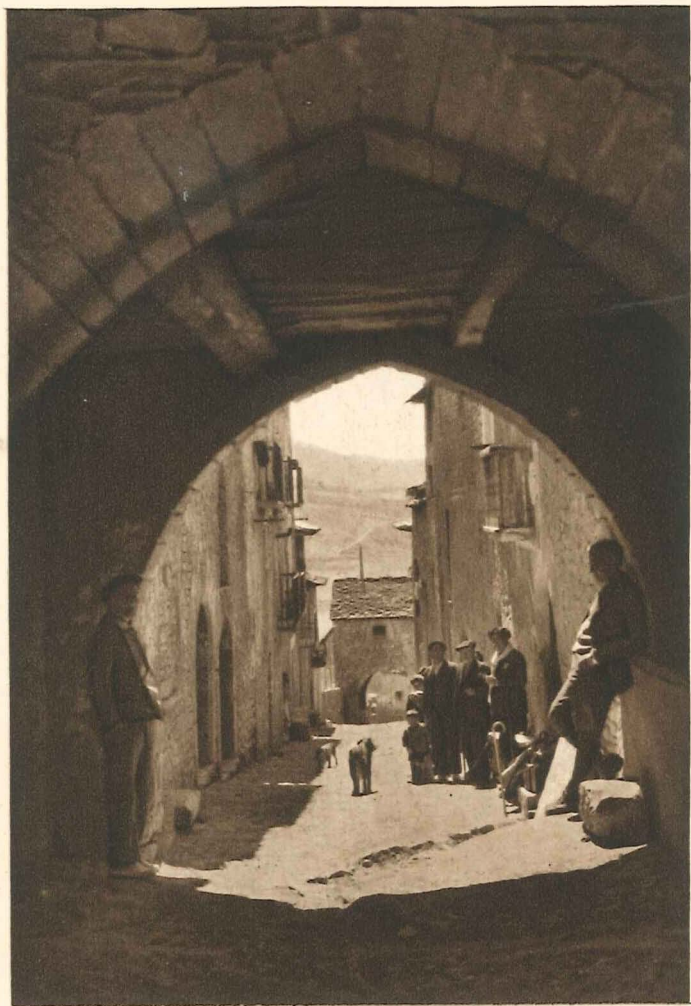


PICOS DE BARRANC (2.650 metros),
MULLERES (3.008 metros) y SALENCAS (2.998 metros),
y origen del río Esera, vistos desde el Portillón inferior de la Renclusa.
(Pirineo aragonés).



ALTO VALLE DEL ESERA. Cadena montañosa fronteriza con Francia, desde POSETS (3.367 metros), a la izquierda, hasta SALVAGUARDIA (2.558 metros), a la derecha.

Vista desde el puerto de la Pícada. (Pirineo aragonés).

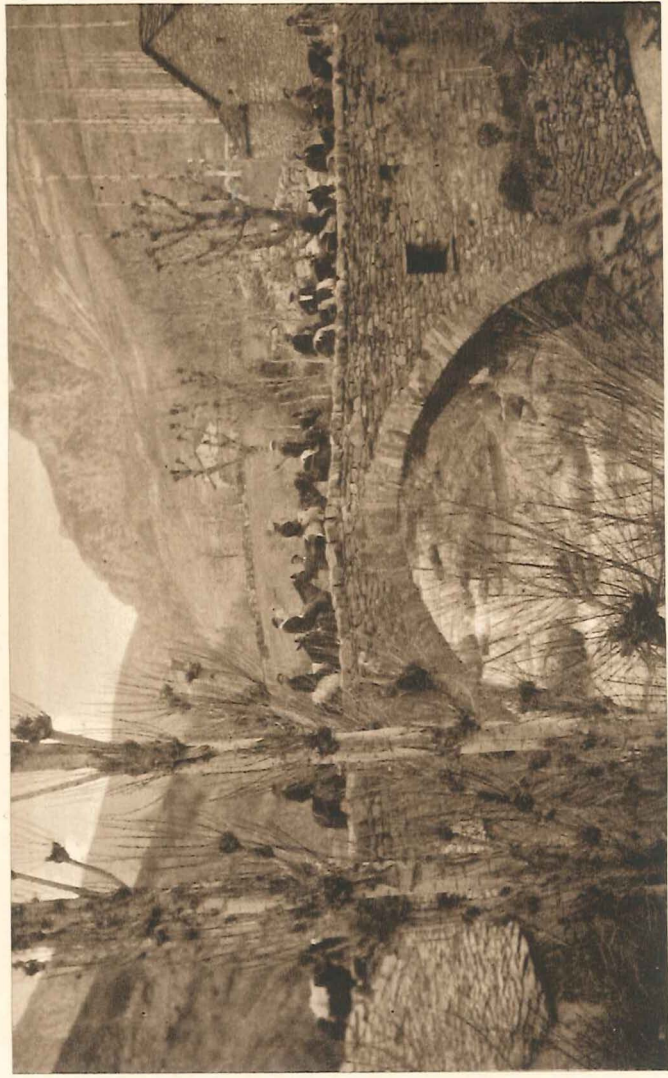


LA PUEBLA DE RODA (Huesca).

Punto hasta donde llega la carretera en el antiguo condado de Ribagorza. Desde aquí hasta el pueblo de Aneto, a 20 horas de caminar, son desconocidos los vehículos de ruedas en una zona de más de 1.500 kilómetros cuadrados.



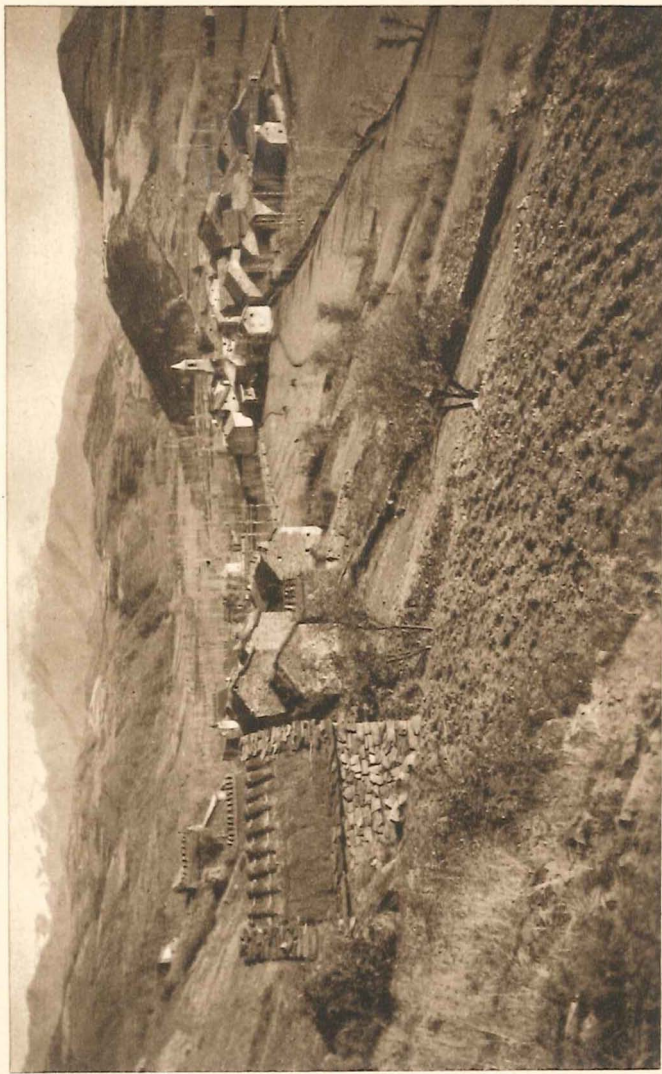
Montañeses del RIBAGORZA,
quienes desde muchas leguas de distancia bajan al valle para proveerse de alimentos



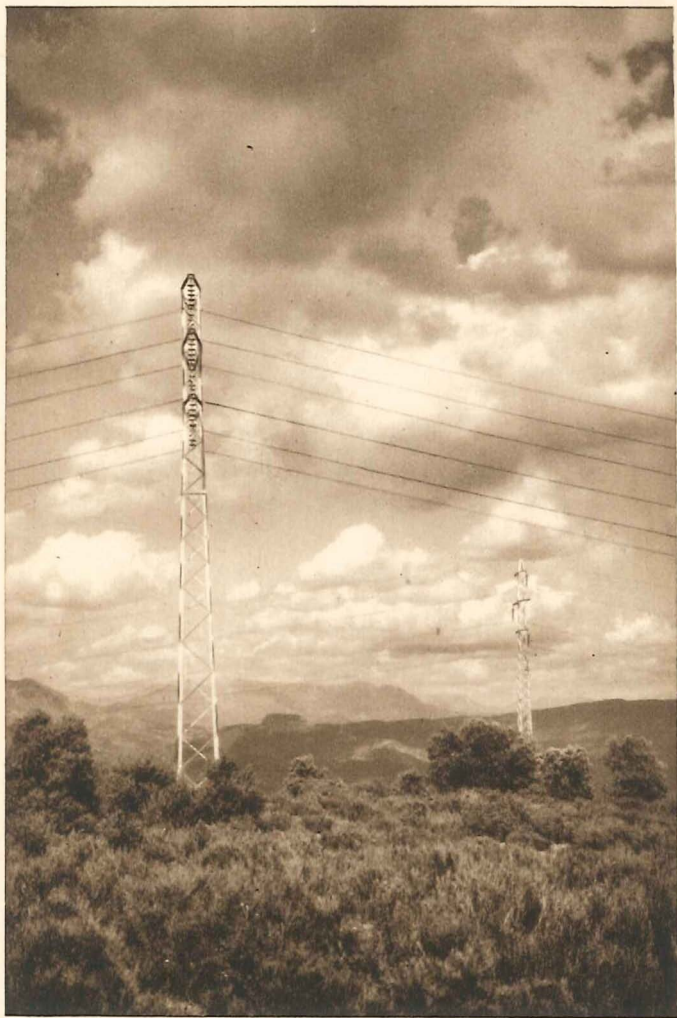
SENDA-PUENTE DE CALVERA sobre el río Isábena (Huesca).



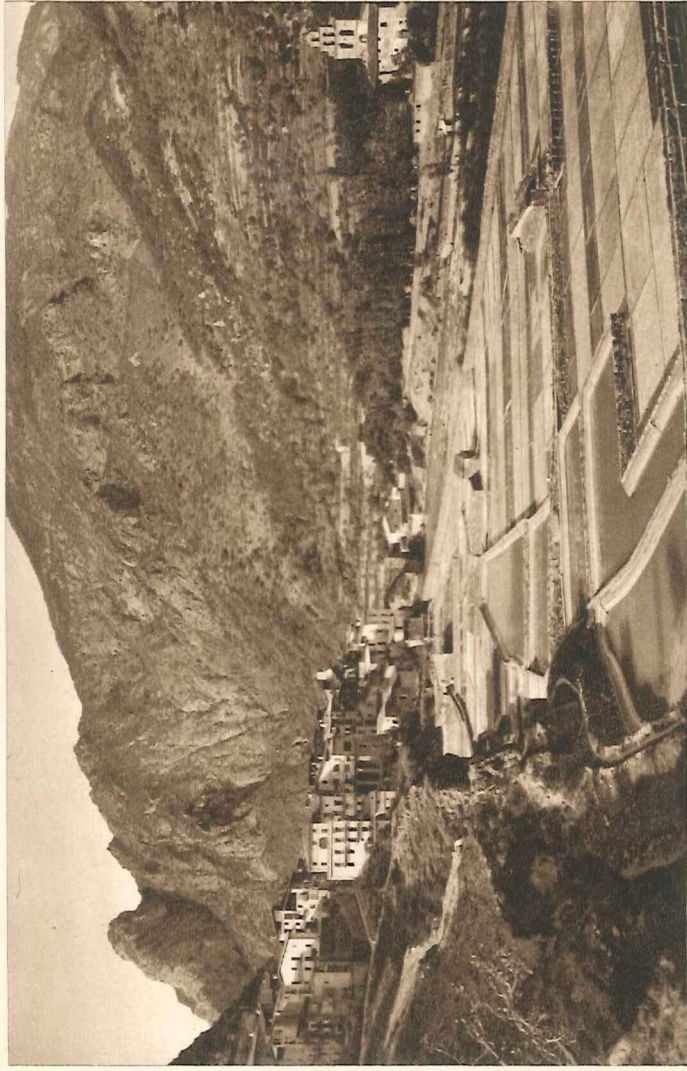
MONASTERIO ROMÁNICO DE OBARRA (siglo XI), a orillas del río Isábena (Huesca).



LASPAULES (Huesca). Centro de la zona incomunicada entre Castejón de Sos y Vilaller.



Del Pirineo aragonés van hacia Cataluña y las Vascongadas cientos de miles de caballos de energía atravesando centenares de kilómetros de montañas.



GERRI DE LA SAL (Llérida). Salinas típicas junto al pueblo.



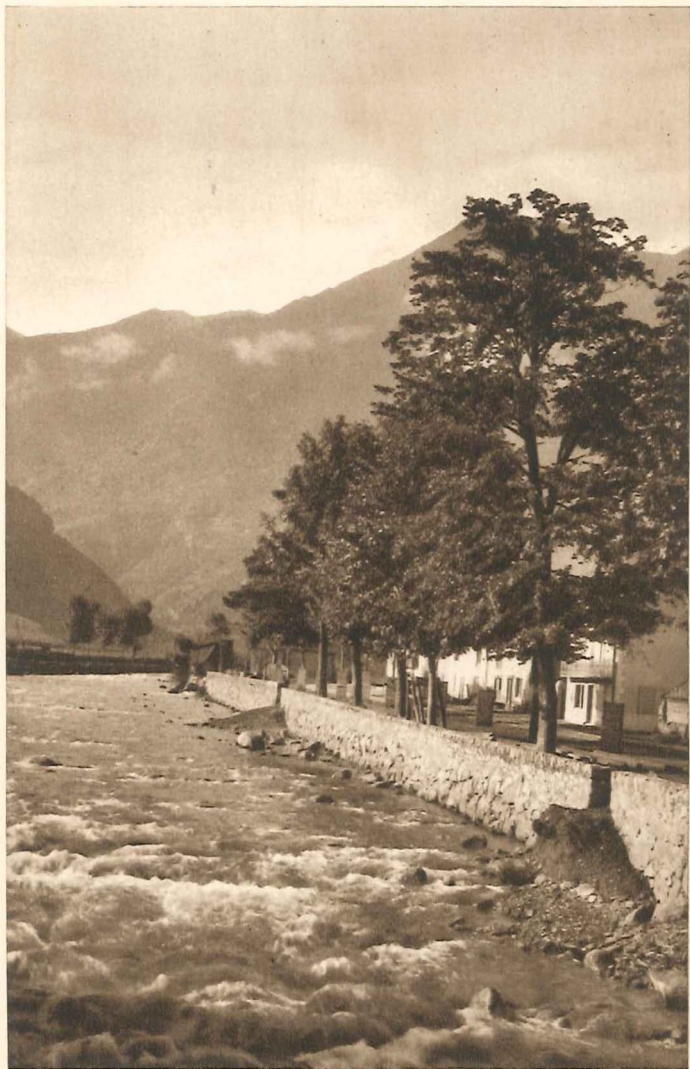
VALLE DE ARÁN (Lérida). Cercanías de Salardú. (Pirineo catalán).



·
VIELLA. Capital del Valle de Arán. (Pirineo catalán).



VALLE DE ARAN. Iglesia de Viella. (Siglo XIII).



VALLE DE ARÁN. El río Garona a su paso por Bosost.



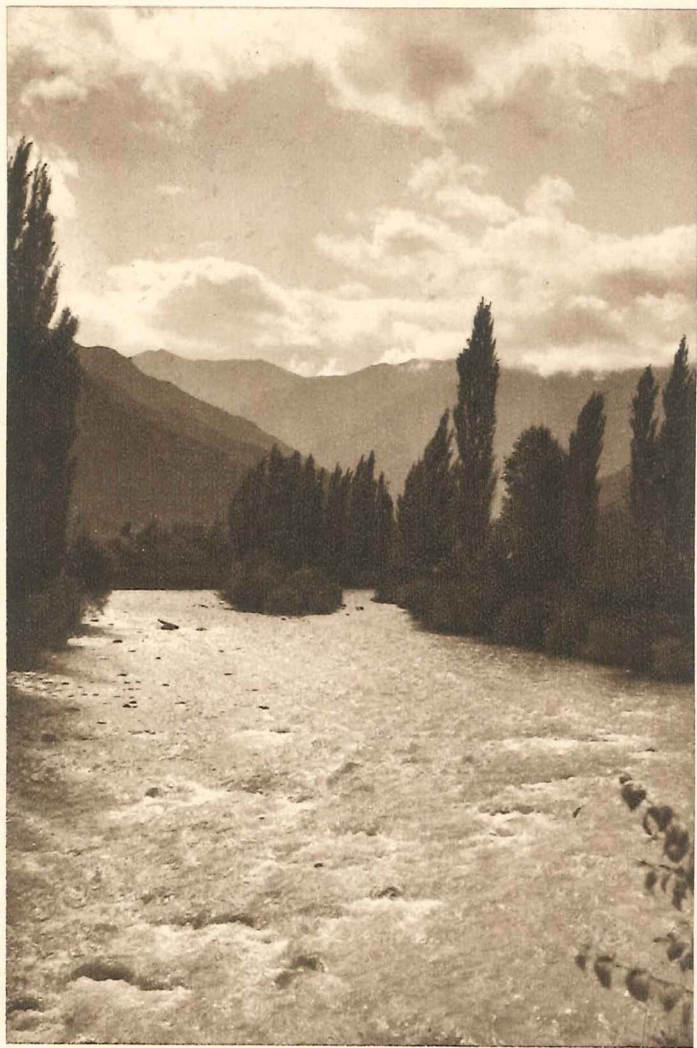
VALLE DE ARÁN. Vista desde la nueva carretera de Bosost a Bagnères de Luchon,
por el Portillón.



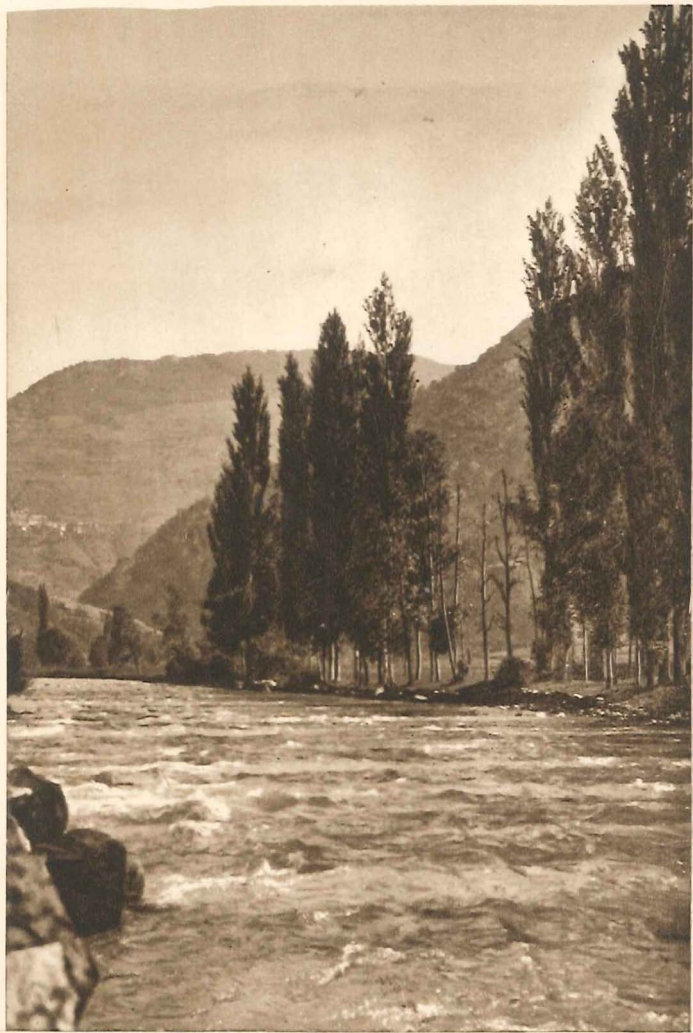
VALLE DE ARÁN. Otro aspecto desde la carretera de Bosost al Portillón.



VALLE DE ARÁN. Bosost y el río Garona.



VALLE DE ARÁN. El río Garona cerca de Les.



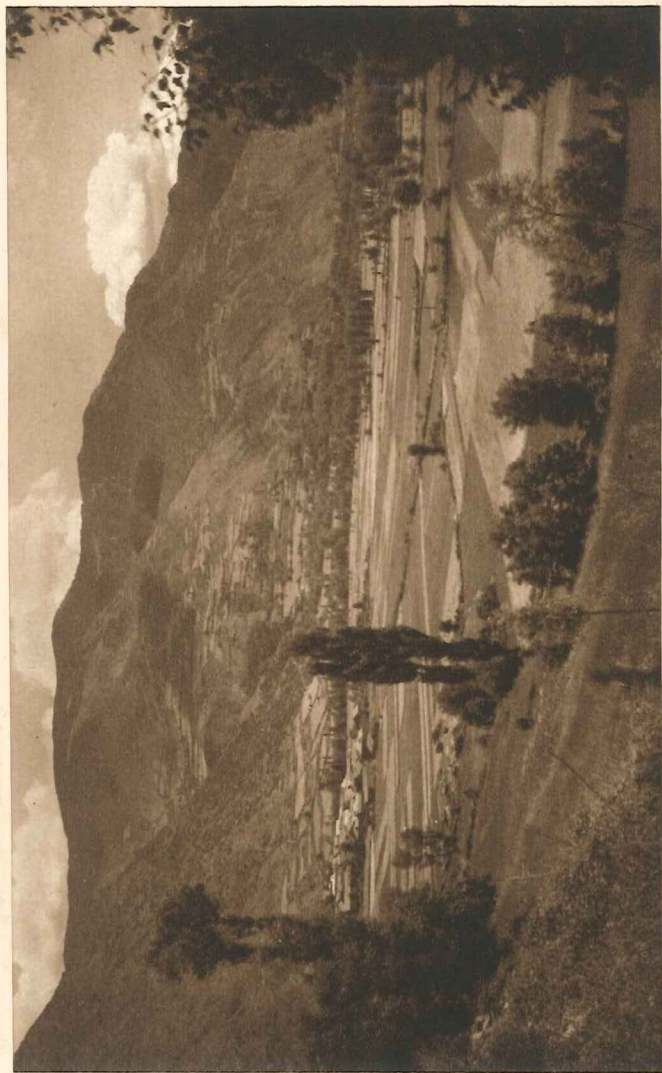
El río Garona cerca de su entrada en Francia.

Al frente, en alto, Caneján, último poblado español.

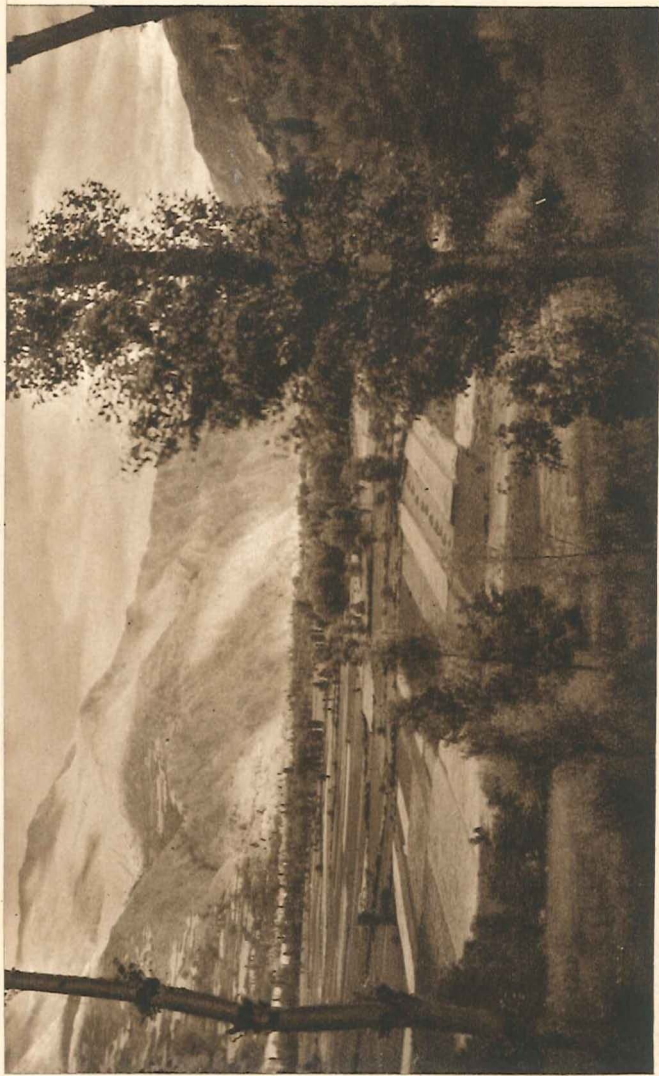


El río Garona cerca de su entrada en Francia.

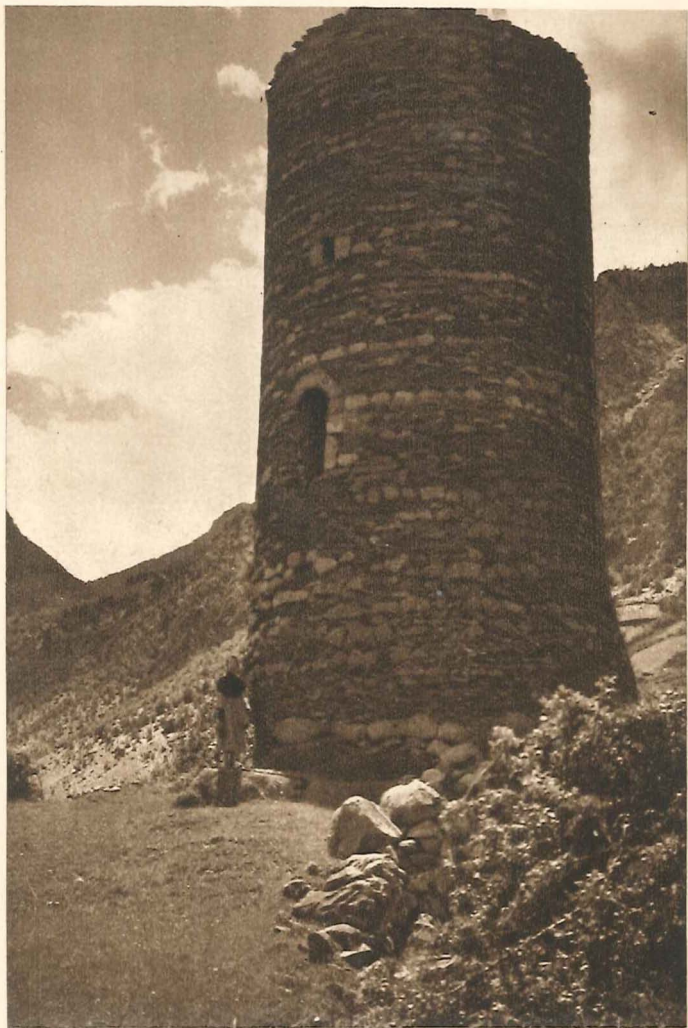
A la derecha, el nuevo cuartel de Carabineros.



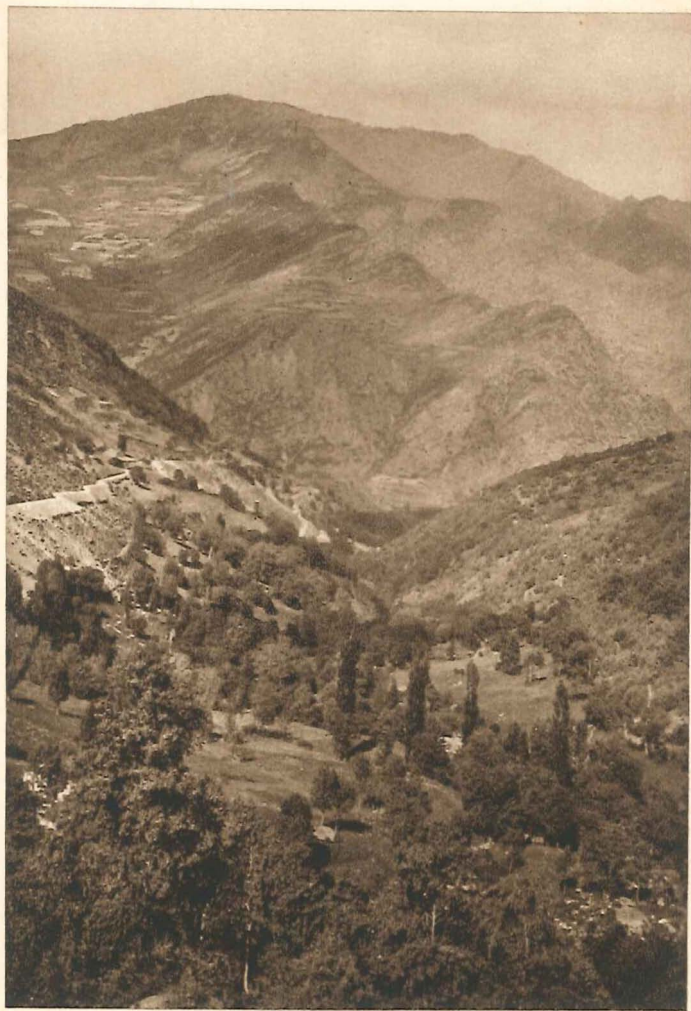
Otro aspecto de la vega de ESTERRI DE ANEO (Llerida).



Huertas de ESTERRI DE ANEO (Llerida).

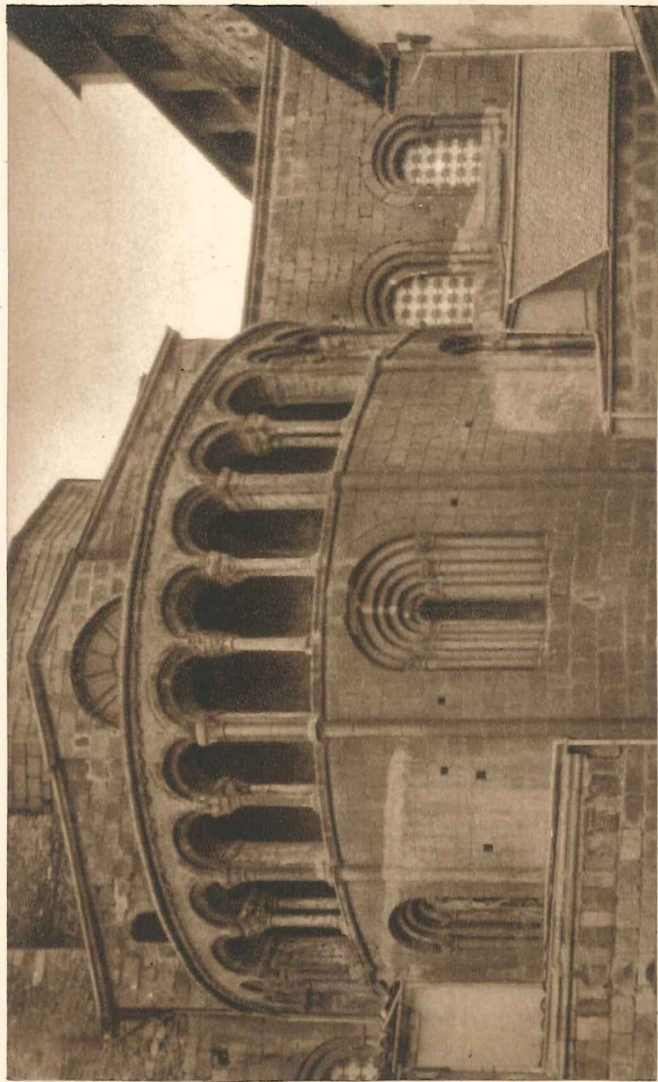


Torre vigía de E S P O T (Lérida).
Entrada al hermoso macizo de LOS ENCANTADOS

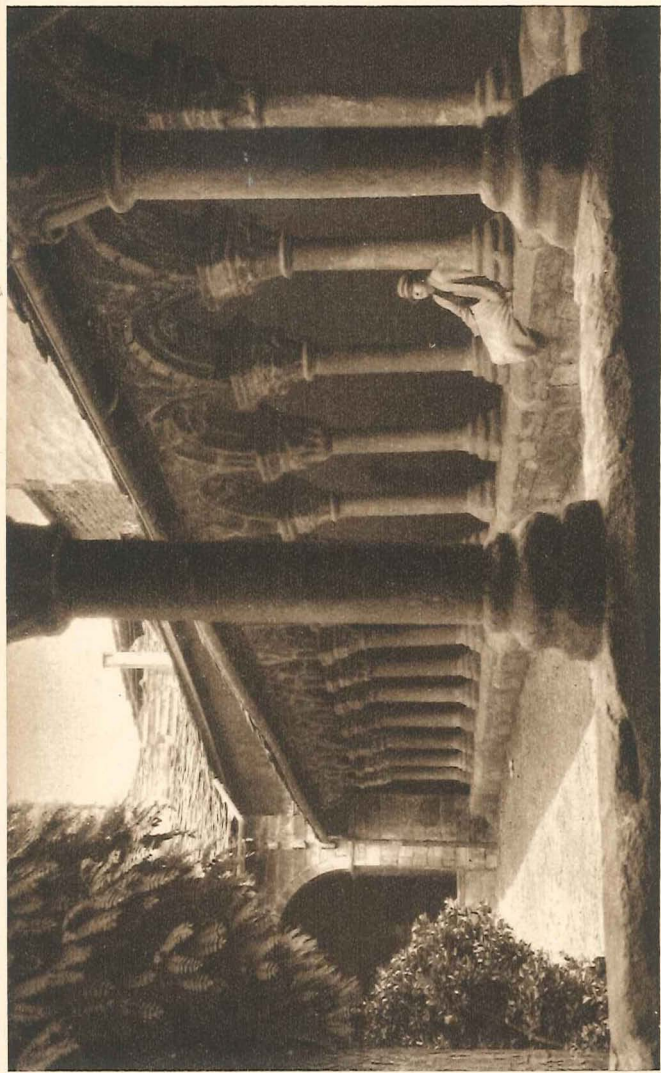


VALLE DE ESPOT (Lérida).

A la izquierda, su recién inaugurado camino provincial.



SEO DE URGEL (Lérida). Abside de su Catedral románica.



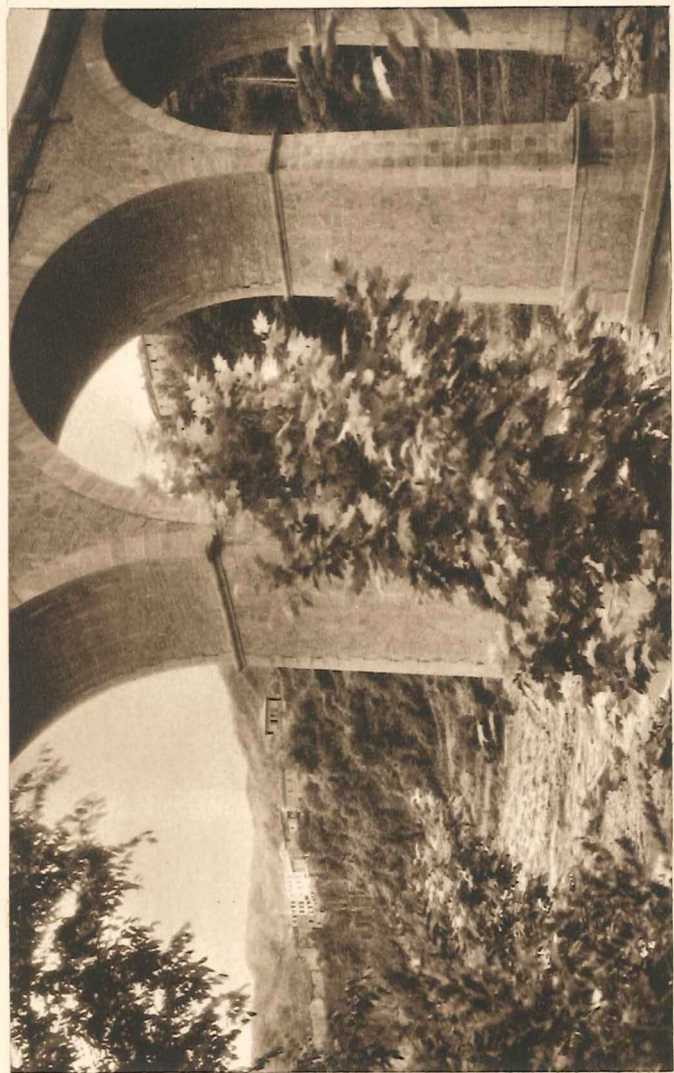
SEO DE URGEL. Claustro románico de la Catedral.



SEO DE URGEL. Campanario de la Catedral.



El Santuario de NURIA (Gerona) en invierno.



Viaducto de CASTELLFOLLIT DE LA ROCA (Gerona).

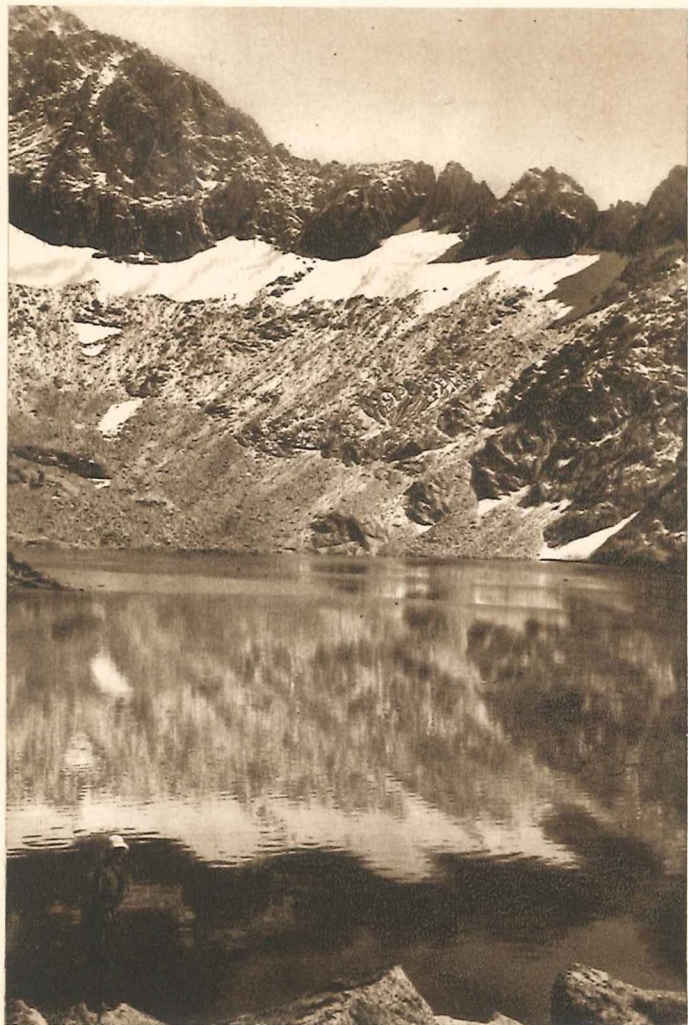


CASTELLFULLIT DE LA ROCA (Gerona).

al borde de alta cornisa.

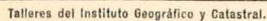


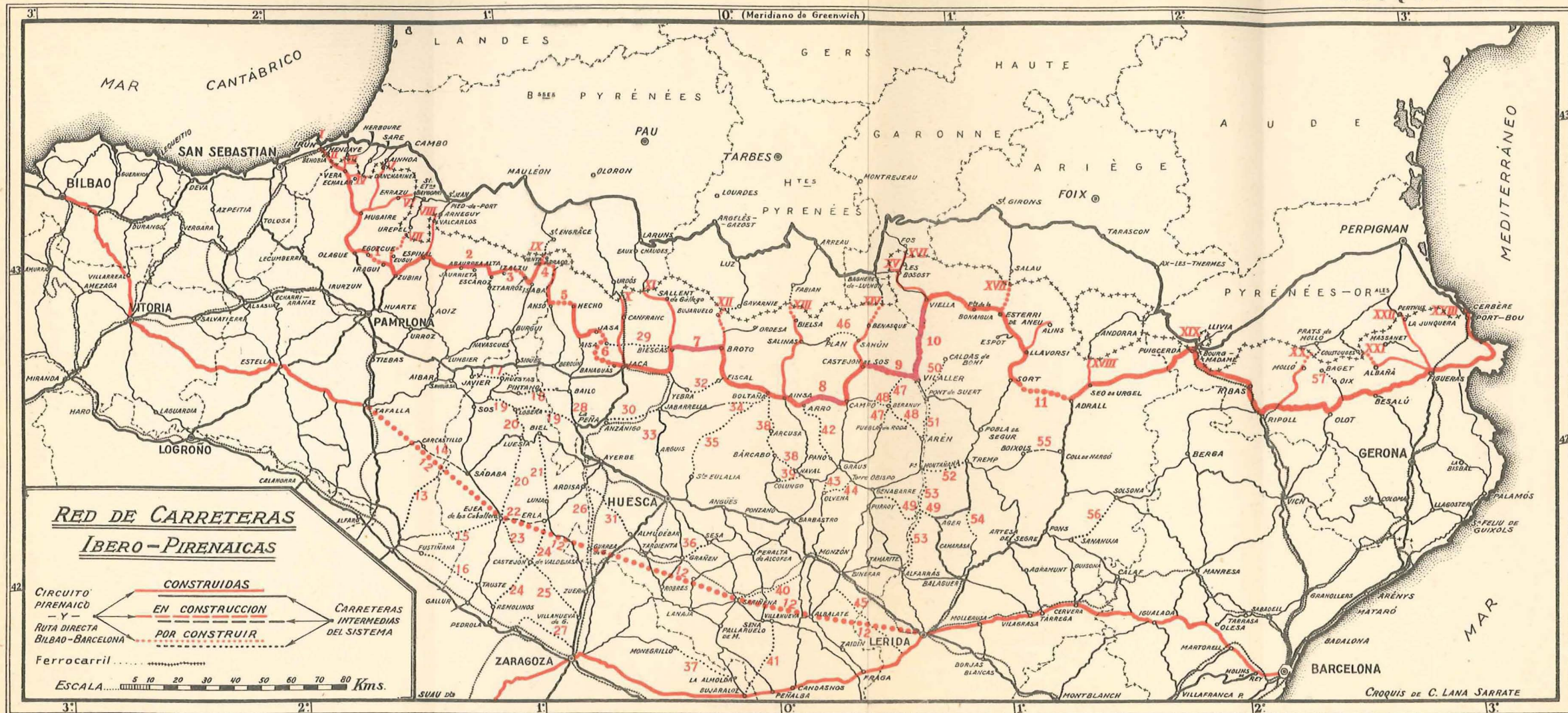
EL GLACIAR Y PICO DE ANETO vistos desde mitad de camino del Portillón superior.

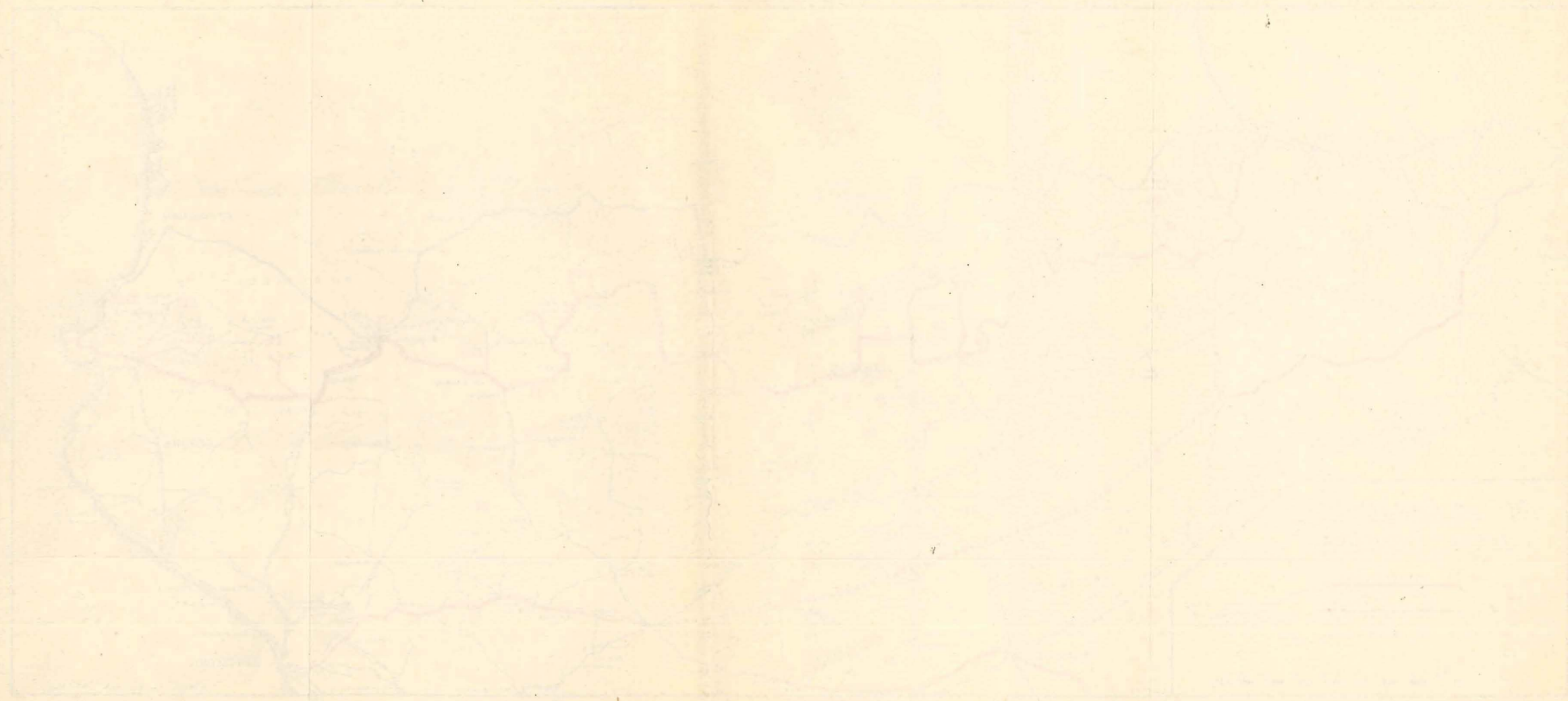


LAGO DE GREGÜÑA (nivel: 2.656 metros).

Al fondo el pico de la Maladeta Este (3.312) y su glaciar de la vertiente sur.





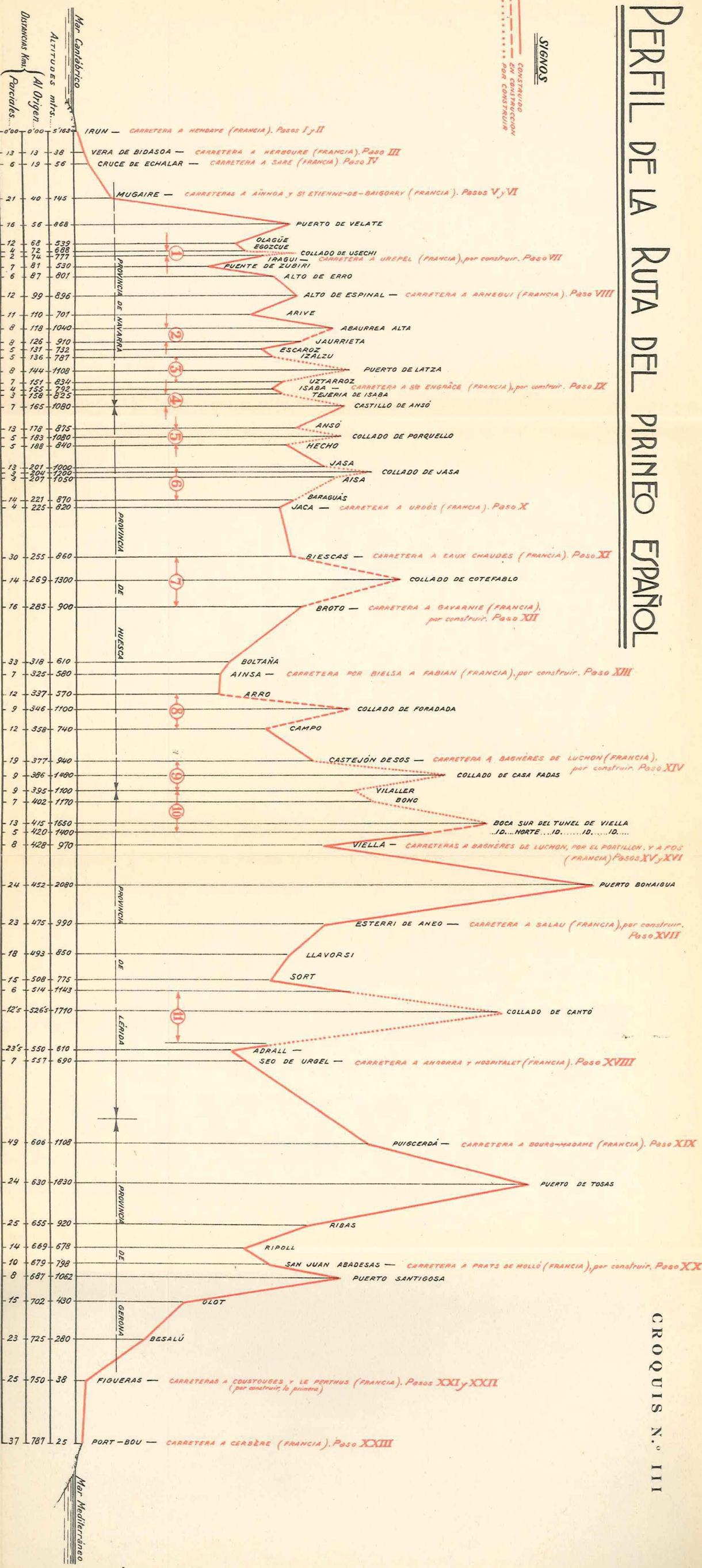


PERFIL DE LA RUTA DEL PINO EN ESPAÑA

CROQUIS N.º III

SEÑALES

CONTINUACIÓN
DE LA RUTA DEL PINO
POR CONSTRUIR



RUTAS PIRENAICAS DOTADAS DE COMUNICACIONES REGULARES

Ferrocarriles y líneas de autobuses de interés turístico

PIRINEOS VASCONAVARROS

RIBERA DEL BIDASOA - VALLE DE BAZTAN

Por ferrocarril: Irún-Vera de Bidasoa-Elizondo. 52 kms.

Por autobús: San Sebastián (calle Camino)-Irún-Vera de Bidasoa, Elizondo. 71 kilómetros.

PUERTO DE VELATE - VALLE DE BAZTAN

Por autobús: Pamplona (Estación autobuses)-Puerto de Velate-Irurita-Elizondo. 58 kms.

VALLE DE AEZCOA - RONCESVALLES

Por autobús: Pamplona (Est. autobuses)-Burguete-Roncesvalles-Valcarlos. 44 kms.

VALLE Y BOSQUES DEL IRATI

Por autobús: Pamplona (Est. autobuses)-Aoiz-Garraalda-Abaurrea. 71 kms.

VALLE DE SALAZAR

Por autobús: Pamplona (Est. autobuses)-Navascués-Ochavía. 84 kms.

VALLE DE RONCAL

Por autobús: Pamplona (Est. autobuses)-Isaba-Ústarroz. 111 kms.

ENLACES SUBPIRENAICOS

Ferrocarril: Pamplona-Aoiz-Sangüesa. 54 kms.

Autobús: Pamplona (Est. Autobuses)-Sangüesa. 45 kms.

Autobús: Pamplona-Tafalla-Olite-Tudela-Zaragoza. 176 kms.

Ferrocarril: Pamplona-Zaragoza. 183 kms.

PIRINEOS ARAGONESES

ENLACES CENTRALES

Ferrocarril: Zaragoza-Huesca, 75 kms.; Huesca-Ayerbe, 36.

Autobuses: Zaragoza (plaza Ariño)-Huesca, 72 kms.; Huesca (Hotel Pequeñín)-Ayerbe-Bailo-Puente de la Reina, 73; Puente de la Reina a Hecho, 24; Puente de la Reina a Ansó, 32; Puente de la Reina a Tiermas, 33; Puente de la Reina a Jaca, 20.

VALLES DE ANSO Y ZURITA

Autobús: Jaca (Est. autobuses)-Puente de la Reina-Berdún-Ansó. 52 kms.

VALLE DE HECHO Y SELVA DE OZA

Autobús: Jaca (Est. autobuses)-Puente de la Reina-Hecho. 44 kilómetros.

RIBERA DEL ARAGON - CANAL DE BERDUN

Autobús: Jaca (Est. de autobuses)-Puente de la Reina-Tiermas. 52 kms.

VALLES DE CANFRANC Y CANDANCHU (Pistas de nieve)

Ferrocarril: Zaragoza (Est. Arrabal)-Sabiñánigo-Jaca-Canfranc (Est. Internacional). 173 kms.

RIBERA DEL GALLEGO - VALLE DE TENA

Autobús. Estación F. C. de Sabiñánigo a Biescas-Torla (valle de Ordesa)-Broto-Boltaña, 77 kms.; Estación F. C. de Sabiñánigo a Balneario de Panticosa, 42; Estación F. C. de Sabiñánigo a Sallent de Gállego, 36.

Autobús: Huesca (Est. autobuses)-Arguís-Sabiñánigo (villa)-Sallent de Gállego (frontera española). 86 kms.

VALLES DE BOLTAÑA-BIELSA-PINETA-BENASQUE

Autobús: Huesca (Est. autobuses)-Barbastro-Graus-Benasque, 147 kms.; Barbastro-La Aínsa-Boltaña, 70; La Aínsa-Bielsa, 34.

PIRINEOS CATALANES

Ferrocarril: Lérida-Tremp-Pobla de Segur, 89 kms.

VALLE DE ARAN

Autobús: Pobla de Segur-Pont de Suert-Villaler-Bono-Túnel de Viella-Viella, 84 kms.; Tremp (Alsina y Graells)-Pobla de Segur-Sort-Esterri de Aneó (sigue la ruta al valle de Arán por el Puerto de la Bonaigua, 76 kms.; Salardú (Alsina y Graells)-Viella-Bosost-Les-Pont du Roy (frontera francesa), 35 kilómetros.

VALLE DEL SEGRE

Autobús: Lérida-Seo de Urgell (frontera de Andorra), 136 kilómetros; Seo de Urgell-Puigcerdá (frontera española), 50.

RIBERA ALTA DEL TER - COLLADA DE TOSAS - PISTAS DE LA MOLINA - LA CERDAÑA

Ferrocarril: Barcelona-Vich-Ripoll-Ribas-La Molina-Puigcerdá-La Tour de Carol (frontera francesa), 155 kms.

Ferrocarril eléctrico: Ribas de Freser-Santuario de Nuria-
(Pistas de nieve), 13 kilómetros.

ENLACES SUBPIRENAICOS

Ferrocarril: Barcelona-Gerona-Figueras-Port-Bou-Cerbère
(frontera francesa), 169 kms.

Autobús: Figueras-La Junquera-Le Perthus-Perpignan, 61
kilómetros.

Olot: Autobuses a Besalú, a Camprodón, a Figueras, a Gerona, a San Juan de Las Abadesas.

Gerona: Autobuses a Figueras, a Bañolas.

Autobuses: De Figueras a Bañolas, 28 kms.; de Camprodón a Molló, 8 kms.

LOCALIDADES RELACIONADAS CON LA ZONA PIRENAICA DOTADAS DE COMUNICACIONES TELEGRAFICAS

San Sebastián, Irún, Vera de Bidasoa, Santesteban, Elizondo, Irurzun, Pamplona, Burguete, Aiz, Roncal, Lumbier, Sangüesa, Tiermas, Ansó, Hecho, Jaca, Canfranc, Zaragoza, Huesca, Ayerbe, Sabiñánigo, Biescas, Balneario de Panticosa, Sallent, Barbastro, Graus, Lainsa, Boltaña, Broto, Fiscal, Benasque, Lérida, Tremp, Poblá de Segur, Pont de Suert, Viella, Sort, Les, Seo de Urgel, Puigcerdá, Vich, Ripoll, Ribas, San Juan de las Abadesas, Besalú, Camprodón, Bañolas, Figueras y Gercna.

DOTADAS DE COMUNICACION TELEFONICA

San Sebastián, Irún, Vera de Bidasoa, Santesteban, Elizondo, Lecumberri, Irurzun, Olagüe, Pamplona, Erro, Roncesvalles, Urroz, Navascués, Ochagavía, Roncal, Lumbier, Sangüesa, Tiermas, Hecho, Jaca, Canfranc, Zaragoza, Huesca, Ayerbe, Sabiñánigo, Biescas, Sallent, Barbastro, Graus, Lérida, Tremp, Poblá de Segur, Vilaller, Viella, Salardú, Sort, Bosost, Seo de Urgel, Puigcerdá, Vich, Ripoll, Ribas, Alp, Besalú, San Juan de las Abadesas, Camprodón, Molló, Bañolas, Figueras y Gerona.

Refugio de Ordesa (1.280 m.) (propiedad de la Dirección General del Turismo), situado a la entrada del Valle.



PRECIO: VEINTE PESETAS EJEMPLAR